

**El rol de la FIFA en el sistema internacional: entendiendo el poder del fútbol en el siglo XXI**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
INTERNACIONALISTA Y POLITÓLOGO**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES Y CARRERA DE CIENCIA  
POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.**

**31 de marzo de 2023**



**El rol de la FIFA en el sistema internacional: entendiendo el poder del fútbol en el siglo XXI**

**Juan Diego Delgado Ortiz**

**DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO**

**Andrés Dávila Ladrón de Guevara**

**Pontificia Universidad Javeriana**

**Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales**

**Carrera de Relaciones Internacionales y Carrera de Ciencia Política**

**Bogotá D.C.**

**31 de marzo de 2023**

## CONTENIDO

<b>LISTA DE SIGLAS</b> .....	<b>1</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>2</b>
<b>Resumen</b> .....	2
<b>Planteamiento del problema</b> .....	2
<b>Pregunta de investigación</b> .....	5
<b>Objetivos</b> .....	5
<b>Objetivo general</b> .....	5
<b>Objetivos específicos</b> .....	5
<b>Justificación</b> .....	5
<b>Metodología</b> .....	6
<b>Marco teórico</b> .....	7
<b>CAPÍTULO 1: HISTORIA DE LA FIFA</b> .....	<b>10</b>
<b>Primeras manifestaciones del fútbol</b> .....	10
<b>El nacimiento de la FIFA</b> .....	12
<b>La hipercomercialización del fútbol: de Havelange a Blatter</b> .....	16
<b>CAPÍTULO 2: LA FIFA EN EL SIGLO XXI</b> .....	<b>21</b>
<b>El FIFA Gate</b> .....	22
<b>El fútbol y la globalización: un intento por categorizar a la FIFA</b> .....	23
<b>CAPÍTULO 3: CONSIDERACIONES FINALES</b> .....	<b>30</b>
<b>¿Poder en disputa?</b> .....	30
<b>Expectativas</b> .....	32
<b>El fútbol femenino: un largo camino por recorrer</b> .....	34
<b>El fútbol en los Estados Unidos: la conquista del <i>soccer</i></b> .....	36
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>39</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>42</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>51</b>

## **LISTA DE SIGLAS**

**AFC** – Confederación Asiática de Fútbol.

**CAF** – Confederación Africana de Fútbol.

**Concacaf** – Confederación de Norteamérica, Centroamérica y del Caribe de Fútbol.

**Conmebol** – Confederación Sudamericana de Fútbol.

**FA** – Football Association.

**FIFA** – Federación Internacional de Fútbol Asociado.

**MLS** – Major League Soccer.

**IFAB** – International Football Association Board.

## INTRODUCCIÓN

### Resumen

El fútbol, que tuvo sus primeras manifestaciones a inicios del siglo XIX, ha crecido como el deporte más popular, rentable e influyente del planeta. Ha desarrollado una capacidad comprobada para cruzar fronteras étnicas, geográficas, lingüísticas, religiosas y territoriales, ofreciendo una invaluable forma de construir puentes entre comunidades, sociedades y Estados. En 1904, dada la importancia y popularidad que este deporte había adquirido a nivel internacional, nace la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA).

Desde entonces, los dirigentes de la organización se han encargado de construir un ecosistema en donde se le ha ubicado en el centro de la cultura del deporte mundial. Por el fortalecimiento de sus capacidades económicas y políticas, y con el auge de una sociedad globalizada en el siglo XXI, la FIFA se ha convertido en un aliado de las naciones más importantes del mundo bajo el lema del ‘poder del fútbol’ el cual ha sido implementado por el presidente Gianni Infantino. Entonces, resulta necesario estudiar el posicionamiento de la organización en el sistema internacional, y preguntarse por las repercusiones que se pueden generar, tomando en cuenta la libertad, la legitimidad y la irreverencia con que la FIFA está acostumbrada a operar.

### Planteamiento del problema

En una actualidad marcada por las crecientes redes de interdependencia, los flujos masivos de información, bienes y servicios y por la “reducción” del espacio y la “aceleración” del tiempo, las personas se han vuelto más conscientes de que sus vidas son parte de un mundo interconectado. De esta manera, se ha creado un conglomerado de creencias, conocimientos y prácticas que trascienden el plano local y abarcan el escenario global. En el auge de una sociedad globalizada, se puede afirmar que el fútbol ha crecido a la par como el deporte más poderoso del planeta (Maguire et al., 2021).

Este deporte ha desarrollado una capacidad comprobada para cruzar fronteras tangibles y no tangibles, lo cual significa que ofrece una forma invaluable de construir

puentes entre los diferentes actores que componen el sistema internacional (Beck, 2021). Por ende, la utilización del fútbol como herramienta política por parte de los gobiernos y líderes del mundo es una práctica que tiene varios antecedentes en la historia dado que la relación entre lo que se puede llamar el “mundo fútbol”, donde estarían integrados todos los aspectos que tienen que ver con este deporte tales como jugadores, equipos, torneos, y demás, y el ámbito político puede explicarse a través de diferentes puntos:

- La relación entre hinchas y equipo y militantes y partido político.
- Sentimientos compartidos alrededor de un color, una ciudad, una bandera, unos símbolos o una historia, los cuales generan una cultura y un modo de vida.
- Logros/victorias obtenidas y lo que queda por conseguir mediante la competencia.

En su forma más simple, el fútbol es escenario de cómo múltiples discursos, ideologías y prácticas interactúan entre sí, resignificando diferentes perspectivas como las de raza, género o clase. Por ende, el fútbol, según Dávila (2019), “sirve como un área simbólica privilegiada donde se puede leer, oblicuamente, características de la sociedad” (p.73). Reconociendo que el fútbol une a personas y naciones de una manera que posiblemente no se haya visto en ninguna otra área de la sociedad global, algunos temas extradeportivos han comenzado a captar mayor atención por parte de otros actores internacionales. La buena gestión de los torneos, el correcto manejo de los recursos monetarios, los patrocinios a equipos y/o jugadores, los derechos televisivos o el otorgamiento de las sedes para un torneo son aspectos del fútbol moderno que generan preocupaciones en la actualidad.

Quien ha recibido la mayor parte de esta atención ha sido la FIFA, identificada como una organización internacional, la cual se encarga del control y ejecución de los torneos y partidos oficiales de fútbol en el mundo. Además de trabajar como un ente regulador, la FIFA también ha intentado posicionar al fútbol como un símbolo de esta sociedad globalizada a través de diferentes alianzas y acuerdos comerciales. Estas colaboraciones han llevado a la FIFA a convertirse en una de las organizaciones internacionales con mayor legitimidad y prestigio en la actualidad.

Desde su nacimiento, la FIFA se ha transformado a la par de los sucesos más relevantes en la historia reciente, pasando por las guerras mundiales, las crisis económicas y la globalización en el siglo XXI. Del mismo modo, al interior de la organización algunas situaciones han generado cambios en sus normas y funcionamiento. Casos de corrupción, sobornos o fraude también se han visto presentes a lo largo de la historia de la FIFA.

Gracias al desarrollo en tecnología, medios de comunicación y transmisiones en vivo, la organización ha logrado fortalecer su músculo financiero generando miles de millones de dólares con la realización de sus torneos los cuales cuentan con el patrocinio de las marcas más importantes del mundo. Sin embargo, mientras esta organización ha ampliado sus capacidades económicas, también han crecido sus habilidades extradeportivas. Con la llegada de Gianni Infantino a la presidencia en 2016, el fútbol a nivel global se ha engrandecido notablemente en el plano deportivo, pero también ha fomentado su incursión en otros ámbitos, modificando el rol internacional de la FIFA y posicionándole como un nuevo actor internacional el cual puede, y según él, tiene la responsabilidad de operar en un mundo globalizado aprovechando "el poder del fútbol" para llevar la paz a una sociedad con problemas (Maguire et al., 2021).

Del mismo modo, Infantino busca que la FIFA se convierta en un aliado estratégico para los líderes y gobiernos más importantes del planeta. El caso de Rusia y Qatar albergando la Copa del Mundo en 2018 y 2022, respectivamente, son solo algunos ejemplos de cómo el fútbol puede ser usado para mejorar la imagen exterior de un país (Cortés Ladino, 2016, p.12). Por ende, Infantino ha utilizado la plataforma que provee la FIFA para que su voz sea escuchada en foros y reuniones con diferentes mandatarios, y así posicionarse a él mismo y a su organización como agentes de cambio en el mundo.

Entonces, el trabajo empieza dando un concreto recuento de las primeras manifestaciones del fútbol hasta llegar al punto en donde la FIFA emerge como el ente rector este deporte. Seguido a esto, entrando al siglo XXI, se explica cómo el fútbol se ha posicionado como el deporte global por excelencia. A continuación, se analiza cómo Infantino, a diferencia de sus antecesores, ha utilizado la plataforma política de la FIFA para

conseguir un posicionamiento estratégico para la organización, en una época marcada por la globalización. En esta parte se hace una tentativa categorización de la FIFA, posicionándose más cerca hacia la definición de los regímenes internacionales. Posteriormente, se hacen unas consideraciones finales acerca del futuro próximo de la FIFA. Se llega a las conclusiones desde un recuento de lo que se ha logrado investigar y un intento de posicionar a la FIFA en el sistema internacional del siglo XXI.

### **Pregunta de investigación**

¿Qué factores han contribuido al posicionamiento económico, político y global de la FIFA en el sistema internacional del siglo XXI?

### **Objetivos**

#### **Objetivo general**

Explicar qué factores han contribuido al posicionamiento económico, político y global de la FIFA en el sistema internacional del siglo XXI.

#### **Objetivos específicos**

- Hacer una reconstrucción secuencial/histórica de los momentos más relevantes de la historia de la FIFA.
- Contrastar los periodos presidenciales desde Joao Havelange hasta Gianni Infantino, para determinar que este último ha utilizado la plataforma política de la FIFA de manera diferente a sus antecesores.
- Identificar tentativamente el lugar/rol de la FIFA en el sistema internacional en el siglo XXI entendiendo sus características y capacidades.

### **Justificación**

A pesar de que el tema del fútbol y política cuenta con un amplio análisis académico, en la formulación de este proyecto se encontró un vacío en el conocimiento. Si bien hay autores como Susa Sánchez (2015) que centró su trabajo en “una mirada histórica sobre el desarrollo de FIFA y su política interna y externa, con elementos exploratorios, pero a la vez

explicativos y críticos” (p.2) o Acosta y Araya (2018) quienes buscaron “mostrar una parte que se desconoce del ente federado que controla el deporte más conocido y practicado en el mundo” (p.155), aún se mantiene la necesidad de hacer una explicación del lugar de la FIFA en el sistema internacional del siglo XXI, tomando en cuenta la transformación y amplitud en sus capacidades luego de periodos de transición, cambio y modernización.

Por ende, desde la disciplina de las Relaciones Internacionales, resulta pertinente indagar sobre aquellos antecedentes que le han otorgado a la FIFA un estatus único en el actual sistema internacional, reconociendo que aunque cumple con los criterios para ser catalogada como una organización internacional, sus capacidades extradeportivas han complejizado la tarea de definir qué tipo de actor es. Para esto, es necesario tomar en cuenta que la organización ha coincidido con una época en donde el fútbol se ha convertido en un símbolo global. Del mismo modo, la FIFA ha tenido en su presidencia a personas que han intentado aprovechar la afinidad y el gusto que tiene el mundo por este deporte, para conseguir ganancias en otros ámbitos como el económico, el político y el global. Es así como la FIFA ha logrado construir un ecosistema en donde se ha puesto a sí misma en el centro de la cultura deportiva mundial.

### **Metodología**

Este trabajo tiene un enfoque cualitativo y cuenta con un desarrollo metodológico de tipo descriptivo y explicativo, buscando identificar elementos o factores (y descubrir los vínculos entre estos), los cuales inciden en el posicionamiento y fortalecimiento de la FIFA (Toledo Lara, 2017). Resulta pertinente utilizar el método de estudio de caso porque “es una estrategia metodológica de investigación científica, útil en la generación de resultados que posibilitan el fortalecimiento, crecimiento y desarrollo de las teorías existentes o el surgimiento de nuevos paradigmas científicos” (Martínez, 2006, p. 189).

De este modo, las labores de exploración que fueron realizadas empezaron con la formulación de la pregunta de investigación y la escogencia de las proposiciones teóricas. Esto sirvió como punto de partida para la recolección de datos, la cual, para este caso, se basó en la clasificación y recopilación de archivos y documentos. Para esto fue necesario mantener

presente, durante toda la recopilación de información, que el objetivo principal de este trabajo es hacer una explicación general de cómo la FIFA se ha posicionado como un importante actor internacional desde su nacimiento.

Seguido a esto, ya con los datos y la información pertinente para el trabajo, se procedió a contrastar los elementos más abordados, a establecer semejanzas y diferencias entre los documentos encontrados e identificar algún ámbito no explorado. A partir de esto se buscaba profundizar y complementar la información y los datos existentes que soporten la idea de que la FIFA ha tenido un reposicionamiento en el sistema internacional, pasando de ser una pequeña organización encargada de papeleos y disputas burocráticas entre las asociaciones miembro, a erguirse como el máximo ente regulador del fútbol a nivel mundial.

Asimismo, los documentos consultados pueden ser clasificados entre fuentes primarias y secundarias. Como fuentes primarias se tuvieron en cuenta documentos oficiales de la FIFA y piezas audiovisuales que dan cuenta de las acciones de algunas de las personalidades mencionadas en este trabajo, tales como el documental de la plataforma Netflix, 'Los entresijos de la FIFA'. Como fuentes secundarias se utilizaron artículos especializados, libros, prensa y trabajos de grado que hayan aportado información concreta, análisis e interpretaciones sobre el tema de investigación.

### **Marco teórico**

Este trabajo entabla un diálogo directo con teorías de la disciplina de las Relaciones Internacionales que enfocan sus estudios en actores diferentes a la figura predominante del Estado en el sistema internacional, entendido según Barbé (1995) como "el conjunto de interacciones entre los diferentes actores internacionales" (p.113). Por ende resulta apropiado acercarse al institucionalismo neoliberal, teoría que, según Robert Keohane (1993), busca demostrar que las acciones estatales dependen de los acuerdos institucionales, los cuales explican el comportamiento de los gobiernos, en especial, en los modelos de cooperación y discordia (p. 14). Adicionalmente, desde el neoliberalismo se subraya que a través de las instituciones internacionales, los Estados prefieren colaborar entre sí para conseguir beneficios en común en cualquier área de la política internacional (Hasenclever et al., 1999).

De este modo, Keohane define a las instituciones internacionales como un “conjunto de reglas (formales e informales) persistentes y conectadas, que prescriben papeles de conducta, restringen la actividad y configuran las expectativas” (Keohane, 1993), ampliando así los estudios en las teorías de la disciplina al contemplar variables diferentes al uso y monopolio de la fuerza, como los principales elementos que definen la actuación de los Estados en la arena internacional.

Del mismo modo, el autor afirma que las instituciones internacionales pueden adoptar la forma de una organización internacional, un régimen internacional o una convención (Keohane, 1993). Dentro de este paradigma, resulta pertinente acercarse a la definición de los regímenes internacionales de Stephen Krasner, quien asegura que estos son “principios, normas, reglas y procedimientos de toma de decisiones en torno a los cuales convergen las expectativas de los actores en un determinado tema” (Krasner, 1982, p.185).

Visto desde una perspectiva simplificadora, se puede decir que la FIFA se acoge a la definición de Krasner. En su momento, la creación de esta entidad respondió a la necesidad de los Estados en coordinar acciones y resolver problemas en común en torno al rumbo que debía tomar el fútbol mundial en ese momento. No obstante, tal como lo afirma el mismo Krasner, “los regímenes deben entenderse como algo más que acuerdos temporales que cambian con cada cambio de poder o interés” (Krasner, 1982, p. 186). El régimen que la FIFA ha instaurado alrededor del fútbol a nivel global, primero, está constituido en una serie de normas, reglas, procedimientos y creencias que cuentan con amplia aceptación y obediencia por parte de las asociaciones miembro. Segundo, a pesar de que el fútbol antecede por varios años al nacimiento de la FIFA, solo es posible hablar de un régimen internacional futbolístico desde el momento en el que la entidad se hace con el control de este deporte.

Es así como la FIFA se ha vuelto un destacado actor internacional: por su capacidad de funcionar a través de reglas formales e informales. No obstante, gracias a su poderío económico, la dimensión mundial del deporte que maneja, las relaciones que tiene con otros actores internacionales y la forma en la que ejerce su gobernanza sobre las federaciones y confederaciones miembro, no se puede desconocer la capacidad de mutación y adaptación

que la FIFA ha desarrollado desde su nacimiento. Por ende, la caracterización de esta entidad puede empezar acogiéndose a los postulados de los regímenes internacionales, no sin descartar la idea de que puede ser definida como algo más.

Entonces, es importante contemplar otros términos con el fin de diversificar la tipificación de la FIFA. La entidad también podría ser caracterizada como una organización internacional, que para este caso se parte de la definición de Grasa (1993) quien la describe como:

Una estructura organizativa formativa y permanente, independiente de sus miembros y con naturaleza jurídica precisa, establecida por acuerdo explícito y público entre sus miembros (gubernamentales y/o no gubernamentales), pertenecientes a dos o más estados soberanos, cuya finalidad consista en perseguir objetivos que beneficien los intereses comunes de sus respectivos miembros. (p.63)

A pesar de que la FIFA cuenta con una estructura similar a la expuesta anteriormente, al analizar el nivel de independencia que existe entre la entidad y sus miembros, la tipificación de esta como una organización internacional se puede ver interrumpida. A pesar de que en 1904, unas pocas federaciones de fútbol acordaron crear un organismo superior que gestionara este deporte a nivel mundial, en la actualidad, es la FIFA la que le da el reconocimiento y la validez a sus miembros para que estos puedan existir bajo el monopolio mundial del fútbol profesional que ha instaurado la entidad. Esto será analizado a profundidad, más adelante.

Otros términos, dado su carácter polisémico, deben ser definidos al inicio de este trabajo para brindar mayor claridad conceptual. La globalización para este caso, se define como “la ampliación, profundización y aceleración de una interconexión mundial en todos los aspectos de la vida social contemporánea” (Held, 2002, p. 30). Por otro lado, una interpretación adecuada de lo que es el poder, es la de M. Weber (1964) que dice: “significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (p. 43), asociándole con

el concepto de dominación, el cual define como “la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas” (M. Weber, 1964, p. 43).

## **CAPÍTULO 1: HISTORIA DE LA FIFA**

### **Primeras manifestaciones del fútbol**

Inicialmente, es importante decir que el fútbol no tiene una fecha o un lugar en concreto al que se le pueda atribuir su nacimiento. Por el contrario, este ha tenido un desarrollo acumulativo que ha atravesado por muchas épocas y sociedades hasta llegar a ser el espectáculo que es hoy en día. Por la imposibilidad de hacer un recorrido histórico que abarque la larga historia de este deporte, es apropiado concentrarse en las fuentes que ubican sus orígenes en Gran Bretaña del siglo XIX, época en la que “el fútbol empezó a hacer parte de las actividades recreativas de las élites y la clase media, gracias, en gran parte, al sistema educativo” (Susa Sánchez, 2015, p.56).

Para este momento, el fútbol era utilizado como un espacio en donde los jóvenes británicos, cargados de energía e impulsividad, podían deshacerse de sus emociones y actitudes violentas. Tal como lo afirma Vinnai (1974) “el futbol posibilita, como casi ningún otro deporte, la descarga de agresividad mediante el aparato muscular” (p. 122), razón que también explica la rapidez con la que se popularizó esta práctica.

En 1830 los juegos de pelota eran vistos como actividades formativas donde las *public schools* se encargaban de construir sus propias tradiciones, dando paso a una organización informal, cambiante y evolutiva del juego (Wahl, 1997). En 1845 se crea la *Rugby School* dada la necesidad de mantener la competitividad dentro de un marco de normas claras. Este es el primer antecedente que existe sobre el intento de reglamentar el deporte. Sin embargo, las condiciones de virilidad y masculinidad emanaban de esta práctica, y el hecho de que se incorporaran las nociones de violencia, infracciones, además de la prohibición de las patadas en la tibia, llevó a una “suavización” del juego (Vinnai, 1974, p.120).

En 1863, los equipos que apoyaban la idea de que el juego se practicara exclusivamente con los pies, evitando la violencia física y apelando a la capacidad de regatear

el balón con las extremidades inferiores, comenzaron a discutir sobre un nuevo marco de reglas que los diferenciara del rugby. Ese mismo año se da la fundación de la FA, organización que, según varios investigadores, marcó el inicio del fútbol moderno, la cual se mantiene vigente en la actualidad bajo el nombre de: Federación de Fútbol de Inglaterra (Susa Sánchez, 2015).

A pesar de que las primeras manifestaciones del fútbol se habían dado en la exclusividad de las clases altas, la propagación del juego se le debe a las clases obreras. Wahl (1997) afirma que “muchos clubes nacen en torno a la parroquia. Los *pubs* se convierten en la segunda institución creadora de clubes porque están en el centro de la vida asociativa (...) Otros clubes se crean en barrios obreros” (p. 18), permitiendo la inserción del juego en todo el tejido social.

Del mismo modo, el hecho de que muchos de los equipos estuvieran conformados por trabajadores llevó a que la profesionalización de esta práctica se convirtiera en un tema central. No se consideraba al fútbol como un trabajo y mucho menos en una exhibición para un público conformado por las clases bajas. Sin embargo, el éxito y la rapidez con la que se propagó este deporte lo convertiría en un elemento configurativo en la cultura popular de la época (Wahl, 1997).

El éxito del fútbol se mantuvo en crecimiento hasta antes de los 1900. Sin embargo, los salarios, traspasos, viáticos, indumentarias, balones y otros gastos, como premios o bonificaciones, además de la desorganización de los partidos y torneos, eran asuntos que ponían en duda el mantenimiento del fútbol a largo plazo. Según Goldblatt (2008):

Los equipos líderes participarían en una multiplicidad de competencias de copa a nivel nacional, de condado, de ciudad y local. Por lo tanto, cada equipo enfrentó los problemas de muy pocos partidos si quedaban fuera de las copas o demasiados partidos y cancelaciones si avanzaban en todas las competiciones. (p.55)

Esto demuestra que el fútbol no estaba regularizado. La solución fue crear una liga entre los clubes afiliados a una organización central con un horario organizado y competitivo

(Goldblatt, 2008). En 1888, 12 equipos formaron la *Football League*, y el fútbol alcanzaría un nuevo nivel de popularidad. “La final de la Copa de 1888 fue presenciada por 17.000 personas, mientras que para el 1913, la asistencia fue de más de 120.000. Esto impulsó la aparición de clubes en toda Gran Bretaña. Para 1914, en Inglaterra había 5.000 profesionales” (Susa Sánchez, 2015, p.60).

La conquista del fútbol alrededor del mundo como una manifestación cultural se daba al mismo tiempo que la educación y las escuelas británicas se propagaban a lo largo y ancho de Europa. La expansión económica británica aseguraría la presencia del deporte en otras partes del mundo como los países escandinavos y América Latina, espacios en donde el fútbol fue recibido y practicado de manera casi inmediata con la creación de sus propias federaciones, equipos y torneos. A su vez, la presencia de países europeos en países de África y Asia facilitó el esparcimiento de este deporte a nivel global (Susa Sánchez, 2015).

De este modo, es claro ver que el fútbol, para el siglo XX, contaba con un amplio desarrollo el cual no fue propio de una entidad o un momento en específico. Por el contrario, fue un proceso acumulativo en donde diferentes actores se vieron involucrados. Sin embargo, la popularidad y el nivel de competencia alcanzaron un nivel muy alto, creándose así la necesidad de contar con una entidad que, a nivel internacional, supervisara y gestionara este deporte. Esta es precisamente la premisa con la que se funda la FIFA, el 21 de mayo de 1904.

### **El nacimiento de la FIFA**

La FIFA se crea con los mismos principios y necesidades que la FA tuvo en su momento. La centralidad, la oficialización y la regularización son aspectos que ambas organizaciones comparten en sus razones de existir. Sin embargo, desde su nacimiento la FIFA ha abogado por un sentido de exclusividad. Esto significa que cualquier equipo o federación nacional que no fuese parte de la FIFA, sería excluido de los torneos y partidos “oficiales”. Del mismo modo, en su primer comunicado la organización se dio a sí misma la potestad de coordinar todos los torneos de fútbol internacional (FIFA, s. f.-a). Quizás esas fuertes pretensiones explicarían el fracaso operacional en sus primeros años. También, que

los países fundadores de la FA veían con recelo el hecho de que un organismo internacional estuviera al mando del juego que ellos habían “creado”. Como Susa Sánchez (2015) afirma:

La FIFA nació sin la intervención o el consentimiento de las naciones que crearon el juego. ¿Qué tanta legitimidad podía tener este nuevo organismo? Ésta es una pregunta importante, ya que la reunión que fundó el organismo el 21 de mayo de 1904 fue una iniciativa de unas federaciones que son, necesariamente, fruto de la gestión de la FA. Éstos fueron Bélgica, Dinamarca, Francia, Países Bajos, España, Suecia y Suiza. (p.63)

Sin embargo, en 1905 la FA decide adherirse, lo cual llevaría a que el resto de las federaciones británicas lo hicieran tiempo después. En 1906, el primer intento de reunir a diferentes países y competir a nivel internacional fue un fracaso. La misma creación de la FIFA hacía obvia la realización de un torneo de este tipo, pero las federaciones se encontraban en un proceso de crecimiento, y, según Susa Sánchez (2015), estas necesitaban tiempo para organizarse antes de que un certamen de tales dimensiones pudiera ser realizado (p. 65). Era preferible comenzar con las actividades intercontinentales; la FIFA sería realmente internacional con la adhesión de Sudáfrica en 1909, Argentina y Chile en 1912, y Estados Unidos en 1913.

Naturalmente, la FIFA no ha sido ajena a los periodos más críticos en la historia reciente de la humanidad. Con la Primera Guerra Mundial, el fútbol en Europa se vio fuertemente afectado. Los únicos países que disputaron partidos en 1915 fueron Noruega, Dinamarca y Suecia por su estado de neutralidad, y en Reino Unido, todos los partidos y torneos fueron suspendidos desde 1916 porque muchos de los jugadores fueron requeridos para ir a la guerra.

Fue un periodo difícil para la FIFA, la cual apenas estaba comenzando a posicionarse como un actor relevante en la escena internacional. La relación con los británicos fue particularmente difícil de manejar. Como lo afirma Kuhn (2019), “desde 1919 hasta 1946, las asociaciones británicas básicamente boicotearon a la FIFA, oficialmente, para no organizarse con los enemigos de la Primera Guerra Mundial” (p.17), lo que llevó a que las

federaciones británicas se retiraran de la entidad en 1920. Volverían en 1924 hasta 1928, cuando, por un desacuerdo con la FIFA en torno al pago de futbolistas amateurs, saldrían una vez más.

El haberse mantenido al margen de los conflictos internacionales de la época le permitió a la FIFA darles la bienvenida a otras federaciones de manera constante entre 1904 y 1938. Para 1930, bajo un ambiente relativamente más propenso, se logró concretar la idea de llevar a cabo un torneo internacional, y se escogió a Uruguay como el país designado para albergar la primera edición de la Copa del Mundo. El país suramericano logró organizar este torneo al presentar un modelo mucho más atractivo y beneficioso, económicamente hablando, para la FIFA.

Sin embargo, dadas las largas distancias que tenían que ser recorridas, en ese momento en barco, sumado al descontento de los países europeos con que la primera Copa del Mundo no se celebrara en su continente, solo participaron 13 delegaciones (Jurado & Estepa, s. f.). Al final, el torneo dio como campeón al anfitrión Uruguay y así se marcaría un precedente histórico que se mantiene hasta el día de hoy; cada 4 años el mundo pone sus ojos sobre la Copa del Mundo.

La falta de una postura firme por parte de la FIFA frente a los acontecimientos internacionales que ocurrían también posibilitó el hecho de que este torneo internacional se convirtiera en otra arena de combate entre las potencias del momento. De hecho, que la FIFA tenga su centro de operaciones en Zúrich, Suiza, puede ser visto como una jugada inteligente. “Esto le ayudó a no estar involucrada directamente en el conflicto global” (Susa Sánchez, 2015, p.86).

Para 1934, cuando Italia recibió el nombramiento como sede del mundial, se da uno de los primeros antecedentes de la instrumentalización del fútbol como una herramienta política. Bajo el gobierno de Benito Mussolini, la Copa del Mundo fue utilizada para demostrarle al mundo la supuesta superioridad ideológica del régimen dictatorial y fascista. La posibilidad que la FIFA le dio a Italia para construir una imagen positiva de su país

coincidía con un momento en el cual el mundo occidental estaba atravesando una crisis económica. Como Susa Sánchez (2015) afirma:

Italia se mostraba plena, fuerte y estable. La actividad deportiva era parte importante de la retórica fascista: la obediencia, el tributo al cuerpo, la representación de la superioridad entre rivales, sus posibles analogías con la guerra son algunos de los múltiples elementos que hacen a esta relación tan fructífera. (p.80)

Para 1938 con la Segunda Guerra Mundial a punto de empezar, la FIFA decidió entregarle la sede a Francia sobre Argentina, para así evitar otro descontento por parte de las federaciones europeas y empeorar aún más las relaciones entre los países del viejo continente. Al igual que en el periodo postguerra de la Primera Guerra Mundial, el fútbol logró retomar su cauce una vez finalizado el conflicto.

La Copa del Mundo se reanudaría en 1950 con los británicos de regreso luego de la reconciliación general auspiciada en 1946, y Brasil fue el país escogido para relanzar la competición. Durante la guerra, además del boom económico entre los 50 y 70, Suramérica fue el principal escenario en donde el fútbol alcanzó su solidificación. La escogencia de Brasil para albergar esta edición mundialista era la ratificación de una nueva forma de entender y jugar al fútbol la cual se mantiene vigente hasta el día de hoy.

De este modo, la FIFA y el fútbol entraban paulatinamente a la era moderna. El carácter global que había adquirido este deporte hacia obvia la necesidad de tener un ordenamiento efectivo entre todas las federaciones, las confederaciones y la organización al mando. Del mismo modo, cuando la televisión y los medios de comunicación comenzaron a incursionar en la transmisión de los partidos se abrió una nueva faceta que no había sido realmente explorada para la década de los 50. Se empieza a escribir un nuevo capítulo en la historia del fútbol entendido ahora como un espectáculo, y para la FIFA, quien era su representante.

## **La hipercomercialización del fútbol: de Havelange a Blatter**

El poder de la FIFA no se consolidó en el periodo de tiempo expuesto anteriormente. Si bien la organización logró hacerse un lugar en la escena internacional con la Copa del Mundo, esta había sido un acompañante en el largo proceso evolutivo que había tenido el fútbol. Solo hasta la entrada a escena de Joao Havelange en 1974 se puede empezar a hablar de cómo la FIFA se posiciona en el centro del deporte mundial.

Havelange había presidido la Confederación Brasileña de Deportes desde 1956. Bajo su mandato, marcado por una fuerte relación con el régimen militar, la selección brasileña consiguió 3 títulos mundiales (Sarmiento Balaguera, 2021). El carioca confiaba en que sus conocimientos y capacidades empresariales podían modernizar el fútbol internacional, así como ya lo había hecho con el fútbol en su país. Como Susa Sánchez (2015) afirma, Havelange:

Era un hombre de la iniciativa privada y un individualista que se construyó a sí mismo, y no tenía límite para obtener lo que quería. Alguien que haría lo necesario para ascender. El fútbol, hasta un punto, era un medio para su ambición, no su fin, y eso se veía en la forma en que lo transformó. (p.112)

Para 1971, el entonces presidente Stanley Rous había tenido diferentes problemas en cuanto al manejo de las relaciones de la FIFA con las confederaciones continentales. Los problemas en la política internacional y local comenzaban a relacionarse directamente con el mundo del fútbol, y la endeble posición política de Rous le haría ganar cada vez más enemigos (Goldblatt, 2008). El caso más alarmante se dio con algunas federaciones africanas de fútbol. Estas, en su intento de conseguir mayor representación en los órganos de la FIFA se encontraron con una postura eurocéntrica, paternalista y racista por parte de la organización.

Havelange fue inteligente en aprovechar los descontentos que había generado Rous en las confederaciones y empezó su gira por cada una de estas para conseguir su apoyo de

cara a las elecciones de 1974. Esto lo hizo permanecer en la presidencia por más de 20 años. Goldblatt (2008) afirma que:

El éxito electoral se basó en diseñar programas que canalizaran recursos a pequeños estados necesitados a cambio de votos. Aplicado globalmente, su golpe maestro fue concentrarse en África y Asia, donde ahora se encuentra la mayoría de los miembros poscoloniales de la FIFA (p. 520)

Las propuestas de Havelange estaban dirigidas a equilibrar la balanza entre representantes continentales de la FIFA. Las pretensiones de la AFC, la CFA, la Concacaf y la Conmebol se veían representadas en el deseo del brasileño de generar un cambio en la entidad. La oportunidad de albergar un torneo oficial de la FIFA, como el Campeonato Mundial Sub-20, o abrir más cupos para la Copa del Mundo eran iniciativas que trataban los problemas dejados por Rous; la falta de representatividad por parte de las otras confederaciones diferentes a la europea, y el centralismo materializado en el rechazo de la FIFA a una “repartición de poder”. Cuando ya había llegado a la presidencia, Havelange empezó a explotar el sentido de exclusividad que sobresalía de la FIFA.

Para lograr esto, el brasileño comenzó a rodearse de personas que, al igual que él, veían en la FIFA, y específicamente en la Copa del Mundo, un marco ideal para el patrocinio de marcas, productos y servicios. Adolf Dassler, fundador de la marca de ropa deportiva Adidas y Patrick Nelly, importante figura del marketing deportivo de la época, fueron invitados a la primera cena que Havelange ofreció como presidente de la FIFA. Luego de una serie de reuniones se determinó que había que “catalizar la intersección de la Copa del Mundo, el creciente mercado mundial de la televisión y el patrocinio corporativo para generar un gran flujo de ingresos para todos ellos” (Goldblatt, 2008, p. 524).

Se determinaron 4 principios que marcarían la pauta para el funcionamiento de la FIFA de cara al futuro. Primero, la FIFA solo podía tener acuerdos con las empresas más grandes del mundo, asegurando alianzas estratégicas con organizaciones que tuvieran alcance global. Segundo, las alianzas y patrocinios tenían que ser exclusivas por cada sector. Solo podía haber una marca de cervezas, de bebidas azucaradas, de artefactos electrónicos,

etc. Tercero, la FIFA mantendría la totalidad de los derechos televisivos y de publicidad del torneo dado que la Copa del Mundo había sido registrada como una marca en 1974. Cuarto, se determinó que en la venta de los derechos deportivos siempre se iba a contratar un intermediario. Así, la FIFA simplificaba el proceso de selección al delegarle la responsabilidad a un tercero (Goldbaltt, 2008).

Adicionalmente, el fútbol había sido uno de los principales beneficiados con el surgimiento de la televisión en 1930. A medida que aumentaba la demanda por una mayor transmisión de deportes alrededor del mundo, los avances en este rubro se aceleraron para la década de los 60. El lanzamiento del primer satélite para comunicaciones en 1962 permitió que todas las personas alrededor del mundo fueran testigos de los eventos deportivos, sin importar en donde estuvieran. La Copa del Mundo rápidamente se convirtió en uno de los espectáculos que más audiencia recogía dado que “los recursos puestos a disposición de los sistemas de comunicación, los enormes centros de medios y las cantidades pagadas por los sistemas nacionales de radiodifusión para televisar el evento dan amplia evidencia de ello” (Horne & Manzenreiter, 2006, p. 5).

El cumplimiento de sus propuestas requeriría de un gran recaudo de dinero, y el brasileño ya había creado los medios para conseguirlo. La finalidad de Havelange era construir un imaginario en torno a la Copa del Mundo; sería el único evento deportivo en donde diferentes productos y marcas convergerían alrededor de una competición. En 1996, con 80 años y luego de haber convertido a la FIFA en otra de sus empresas, Joao Havelange decide no aspirar a una reelección presidencial. La organización comenzó a ser vista con ojos cada vez más inquisitivos, especialmente por las astronómicas cantidades de dinero que movía (Susa Sánchez, 2015), como se puede ver en la figura 1.

**Figura 1:** *Crecimiento de los ingresos de la FIFA según cada edición de la Copa del Mundo y cómo eran definidos por la organización.*

<b>Copa Mundial</b>	<b>Ingresos (francos suizos)</b>	<b>Definidos como</b>
<b>1930</b>	38.805	Ingresos totales
<b>1938</b>	59.963	Ingresos netos
<b>1950</b>	1.322.281	Ingresos netos
<b>1954</b>	928.538	Beneficios netos
<b>1958</b>	1.810.238	Ganancias
<b>1962</b>	2.117.546	Balance activo
<b>1970</b>	6.154.810	Balance activo
<b>1974</b>	8.693.166	Balance activo
<b>1982</b>	9.517.920	Ingresos
<b>1986</b>	21.711.797	Ingreso
<b>1990</b>	34.431.371	Ingresos
<b>1994</b>	57.101.510	Ingresos
<b>1998</b>	273.260.900	Ingresos totales

Nota. La tabla fue elaborada por Homburg (2008) pero fue recuperada de Susa Sánchez (2015). Fuente: Susa Sánchez (2015, p. 127).

Luego de entender cómo se consolidaron las capacidades económicas de la FIFA, se plantea una nueva opción para categorizarla. Havelange había consolidado el poder y posición de la entidad a través de la hipercomercialización de su mejor activo: la Copa del Mundo (Kuper, 2018). Por esto, sería posible decir que la FIFA es una multinacional; por los ingresos significativos y el gran impacto económico que genera en los países donde se celebran los torneos que organiza. No obstante, esta no cuenta con una estructura empresarial y, según la ley suiza, es una organización sin ánimo de lucro (Cazotto et al., 2022). Por ende, se debe seguir indagando sobre la mejor manera de categorizar a la FIFA.

El sucesor escogido de Havelange fue Joseph Blatter. El suizo recibió, en 1998, una estructura que vivía con los fantasmas de la corrupción que, se sospechaba, había sido recurrente durante el mandato del brasileño. El campo de acción de la FIFA ya no estaba

establecido en el mundo del deporte; había conseguido el respeto y la subordinación total de los países miembros. Susa Sánchez (2015) lo sustenta al afirmar que:

Una parte importante del proyecto inicial de Havelange fue los programas de ayuda a las federaciones con menos recursos. Ayudas económicas y materiales hacen parte de esta iniciativa. Claro, como se ha afirmado, en algunas ocasiones estas financiaciones han sido utilizadas con fines electorales o políticos dentro de la federación internacional. Estas políticas tuvieron como consecuencia ubicar a la FIFA como una organización operativa, capaz de influir en los países en que tiene presencia (p.128)

La manera en la que Blatter llegó a la presidencia de la FIFA, en 1998, fue asegurando los votos de la Concacaf y algunas federaciones de la CAF a través de sobornos y comisiones que, aunque existen testimonios que corroboran estos delitos, fueron justificados como “adelantos de los subsidios que las federaciones más pobres recibían” (Susa Sánchez, 2015, p. 146). Resulta complicado pensar en este periodo presidencial como algo diferente al manejo constante de escándalos por corrupción. Aunque siempre hubo acusaciones, ningún caso llegó al punto culmen de dictar sentencia.

A Blatter se le recuerda por haber entendido que la nueva geopolítica del fútbol estaba alineada a las disputas de poder global, el cual estaba en constante movimiento, y que, para mantener el poder y la influencia de la FIFA, esta debía acomodarse con tales cambios. Para conseguirlo, Blatter utilizó las herramientas que Havelange le había heredado. En la entrada de un mundo interconectado, el fútbol comenzó a ser visto en cada rincón del planeta, y según Kuper (2018) “las ganancias de la FIFA crecieron de 308 millones de dólares por cada ciclo de cuatro años hasta 1998 a 5.700 millones por periodo hasta 2014” (p. 16). Blatter les daba a ciertas personalidades del fútbol mundial alguna tajada de la fortuna que estaba amasando con tal de mantener un balance positivo de votos a su favor en vísperas de alguna elección.

Por ejemplo, el acercamiento de la FIFA hacia el Medio Oriente no fue una casualidad. Los yacimientos de gas encontrados en Qatar transformaron a esta pequeña nación en una potencia económica en el sistema internacional, atrayendo el interés de la

entidad. Después de diferentes acusaciones de sobornos y fraude electoral, en 2010 Qatar fue escogido sobre los Estados Unidos como sede del mundial del 2022 (Kuper 2018, p 18).

El lugar que tenía la FIFA en el sistema internacional intimidaba a cualquier gobierno, entidad u organización internacional que se quisiera acercar a su territorio. De este modo, la FIFA seguiría operando con muy poco control por parte de agentes externos. Cuando parecía que no había golpe que la entidad no pudiera esquivar, y ad- portas de una nueva reelección de Blatter, en 2015 este emporio multimillonario se vino al piso con el estallido del FIFA gate.

## **CAPÍTULO 2: LA FIFA EN EL SIGLO XXI**

Al tener su sede en Zúrich, los impuestos y las normas impositivas eran más flexibles, lo cual le permitía a la FIFA transferir grandes cantidades de dinero sin llamar la atención. Blatter había desarrollado las capacidades necesarias para administrar el deporte más popular del mundo y así mantener su estatus quo. Cada negocio que hacían, fuese la venta de derechos de televisión, mercadeo, o asegurar el alineamiento de las federaciones y confederaciones se basaban en el pago de millones de dólares en sobornos (Susa Sánchez, 2015).

No obstante, cuando los implicados comenzaron a hacer reuniones en los Estados Unidos para coordinar sus planes, además de usar bancos norteamericanos para mover el dinero, captaron la atención del FBI y el gobierno estadounidense (BBC, 2015). Otras fuentes afirman que la verdadera razón de que el país del *soccer* decidiera empezar a una investigación en contra de la FIFA viene desde 2010, año en el que Qatar fue designada como sede para el mundial del 2022 en detrimento de los americanos.

La sorpresa de los estadounidenses era entendible; las condiciones climáticas inhóspitas en Qatar, donde las temperaturas diurnas en junio y julio, cuando siempre se celebraba la Copa del Mundo, superaban habitualmente los 46°C, por lo que la única explicación razonable para tal decisión era que el proceso de selección debía estar corrompido (Bensinger, 2018).

## **El FIFA Gate**

El 25 de mayo de 2015 en Zúrich, una docena de agentes del FBI entraron al hotel *Baur au Lac* y arrestaron a 7 ejecutivos de la FIFA. El entramado de acusaciones contenía cargos contra 14 personas, en donde sobresalían casos de extorsión, enriquecimiento ilícito y pago de sobornos de casi 150 millones de dólares. Dentro de la FIFA, los pagos ilegales y no revelados, las comisiones clandestinas y la coacción se convirtieron en una forma recurrente de hacer negocios (Ahmed, 2015). Al final, la investigación había recaudado información de actividades ilícitas cometidas durante 20 años por parte de los altos mandos de la organización.

Aunque Blatter no recibió ninguna acusación formal, las críticas frente a su inoperancia y pasividad al referirse sobre lo ocurrido planteaban la duda de que si sus casi 20 años en la presidencia también eran parte del problema. Cuando el suizo, sorpresivamente, ganó las elecciones el 29 de mayo del 2015, solo cuatro días después de lo ocurrido, afirmó que él se encargaría de enmendar los errores cometidos. En Gibson (2015) aparece: “Durante los próximos cuatro años estaré al mando de este barco llamado FIFA y lo traeremos de regreso a tierra (...). Lo que necesita el fútbol en este momento es un líder fuerte, un líder experimentado”. Sin embargo, las presiones externas no se hicieron esperar y solo 4 días después de ser reelecto, Joseph Blatter dejó su cargo.

Resulta especialmente importante la pérdida de confianza de los patrocinadores en la organización luego de las acusaciones. Visa y Coca Cola expresaron la mayor preocupación dado que “ellos dan buena parte de dinero que, según reportes, FIFA malgastó en operaciones ajenas a sus valores fundacionales” (Susa Sánchez, 2015, p.174).

Mientras esto ocurría, el fútbol se mantuvo, irónicamente, en un segundo plano. La FIFA se encontraba en el ojo de un huracán mediático y la renuncia del suizo solo era el primer paso para la transformación que todo el mundo auspiciaba para la entidad. El escogido como nuevo presidente sería el suizo-italiano Gianni Infantino, ex secretario general de la UEFA, quien abanderaba un cambio en las formas, más que una transformación de fondo para la FIFA (BBC, 2016). Abogando por más transparencia a nivel interno y alejándose de

los acuerdos de pasillo, Infantino se convirtió en el noveno presidente en la historia de la FIFA el 26 de febrero de 2016 (FIFA, s. f.-b).

### **El fútbol y la globalización: un intento por categorizar a la FIFA**

A pesar de que Havelange y Blatter habían dotado a la FIFA de un estatus único en la escena internacional, Infantino tuvo que recuperar la confianza y credibilidad de la entidad. Para apartarse de los escándalos de corrupción el nuevo presidente estipularía, entre otras cosas, que los sueldos de los trabajadores de mayor rango serían publicados anualmente, los periodos presidenciales se acortarían y que el flujo de dinero sería controlado con atención (EFE, 2016). No obstante, la candidatura de Infantino se había enmarcado en el lenguaje que las asociaciones nacionales de fútbol siempre entendían: más dinero. “Infantino prometió a cada una de las federaciones de los 211 países de la FIFA una asistencia financiera de 5 millones de dólares durante cuatro años y 40 millones de dólares para las confederaciones” (Conn, 2017, p. 220).

Luego de ordenar a las asociaciones miembro, Infantino se encargaría de llevar a la FIFA a un nuevo nivel en el sistema internacional utilizando una herramienta que sus antecesores no habían contemplado: la globalización. Las capacidades económicas ya estaban cosechadas; lo que seguía era convertirse en un relevante actor político, cultural y económico en el escenario global para pasar de gestionar y desarrollar el fútbol, a ser un aliado estratégico de los países miembros en su lucha frente a los problemas de un mundo cada vez más interconectado (Beck, 2021).

De este modo, el 13 de octubre de 2016, Infantino presentó su estrategia ‘FIFA 2.0: el futuro del fútbol’ con el fin de alinear el funcionamiento de la entidad con los cambios cada vez más profundos del sistema internacional. En FIFA (2016a) se parte de que:

Hoy en día, la globalización continúa desdibujando las fronteras convencionales, desafiando las normas tradicionales y fomentando un sentido de interconexión. (...) El fútbol sigue siendo una constante en este mundo cambiante: perdura, continúa creciendo y sigue siendo el juego más popular y poderoso del mundo. (p. 11)

A la par del surgimiento de la globalización, las organizaciones internacionales responsables de manejar deportes a nivel global comenzaron a ser cada vez más populares (Keys, 2013). El aumento en las comunicaciones transfronterizas fue fundamental en este aspecto, dado que las competencias y premios de nivel global comenzaron a ser cada vez más apetecidos por la audiencia internacional. Según Falcoux (2021), esto generó un nuevo orden global de las telecomunicaciones, donde surgieron poderosos conglomerados dedicados a la transmisión y cubrimiento de estos espectáculos, en donde el alcance y la interacción en torno al mundo del deporte, y el fútbol en especial, aumentó.

No obstante, la FIFA ya podía dictaminar normas, reglas y patrones de comportamiento en todo aquello que se relacionara con el fútbol internacional. Tal como lo afirmaba Krasner (1982), un régimen internacional debe de tener unos principios de gobernanza, materializados en las normas y principios, los cuales determinan la conducta de los actores internacionales en un segmento específico de la arena global (pp. 186). De este modo, puede afirmarse que, al haber establecido unos procedimientos y patrones que deben ser cumplidos en torno al fútbol mundial, la FIFA ha fungido como un régimen internacional.

Adicionalmente, la FIFA cumple con otras características que Krasner identifica en los regímenes internacionales. Primero, los miembros de la entidad deciden adherirse a esta de manera voluntaria. Segundo, los miembros de la FIFA trabajan para alcanzar objetivos en común. Tercero, la FIFA tiene la capacidad de adaptarse y evolucionar para abordar nuevos desafíos y problemas; no se puede contemplar como un acuerdo temporal. Cuarto, dentro de su funcionamiento, la FIFA ha dado vida a instituciones que supervisan el cumplimiento de sus normas y reglas. En suma, “en un mundo de Estados soberanos, la función básica de los regímenes es coordinar el comportamiento de estos para lograr los resultados deseados en determinados ámbitos” (Krasner, 1982, p. 191).

De hecho, la estructura de la FIFA le ha permitido ejercer un nuevo tipo de control sobre las asociaciones miembro. Tal como lo afirman Cazotto et al. (2022) “es una gobernanza que comenzó en la esfera cultural de las relaciones internacionales y se extendió a los ámbitos político y económico” (p. 838), demostrando así que el ordenamiento que la

FIFA implementa sobre las federaciones y confederaciones es efectivo porque estos mismos lo legitiman y lo aceptan.

Tal estructura está compuesta del Congreso, el Consejo y la Asamblea General. El primero representa el poder legislativo, el segundo es el poder ejecutivo y el último es el poder administrativo. Por último, el poder judicial se materializa en el Comité de Ética, el cual es un órgano más pequeño y que está relacionado con la transparencia, la ética, la disciplina y los procesos de apelación entre los miembros (Cazotto et al., 2022). El único aspecto del fútbol que no está bajo el control de la FIFA son las reglas de juego. En este caso, es la IFAB la cual, desde 1886, se encarga de hacer las modificaciones más pertinentes al ejercicio de este deporte (Susa Sánchez, 2015).

En resumen, la FIFA ha desarrollado las facilidades de dialogar directamente con los gobiernos del mundo porque las selecciones nacionales de fútbol se encargan de representar a los países miembros. De hecho, los gobiernos legitiman y avalan esta representación por la importancia y la influencia que tiene el fútbol a escala global. Por ende, en la reunión del G20 de 2018, Infantino se convirtió en el primer presidente de la FIFA en dirigirse al mundo desde esta plataforma. En su ponencia se presentó a sí mismo como un aliado del mundo y al fútbol como una herramienta única para tratar diferentes problemáticas actuales. Para entender las pretensiones del presidente, solo es necesario observar cómo se refirió a la FIFA y su lugar en el mundo. En Infantino (2018) aparece como:

Con una producción bruta de 200 mil millones de dólares y un valor agregado bruto de 130 mil millones de dólares, la economía del fútbol es equivalente a la de un país mediano-grande. Quizás algún día también podamos unirnos al G20. (p.2)

Su proximidad con gobiernos, organizaciones intergubernamentales y empresas privadas han hecho que el italiano se posicione como uno de los líderes políticos más relevantes en la actualidad, principalmente, “porque una reunión con Infantino ofrece oportunidades de relaciones públicas invaluable para involucrar a audiencias nacionales y extranjeras, y en particular para cabildear a la FIFA sobre proyectos específicos como

albergar la Copa del Mundo” (Beck, 2021, p. 387), razón por la cual para Infantino es realmente sencillo tener acceso a reuniones exclusivas con los presidentes de las naciones más importantes del mundo.

En concreto, el torneo mundialista muchas veces es un objetivo para algunos líderes mundiales porque una gran porción de la población mundial se detiene para ver este torneo. De este modo, la oportunidad para que los gobiernos se asocien con la FIFA y se involucren en esta competición “proporciona a los países enormes beneficios económicos asociados con las inversiones nacionales en infraestructura local, la introducción de inversiones extranjeras, junto con la creación de empleo a corto plazo” (FIFA, 2016, p. 41).

No obstante, aunque el torneo puede convertirse en una vitrina internacional para que los países anfitriones puedan recibir réditos políticos sociales, es importante mencionar que, en repetidas ocasiones, los países que compiten por ser designados como sede de algún mundial, tienen que cumplir con las exigencias que hace la organización en cuanto a infraestructura, transporte, hospedaje, lugares de concentración y demás. El mejor ejemplo es el del mundial de Brasil 2014. Actualmente, más de una decena de los estadios construidos exclusivamente para la competición se encuentran abandonados y son catalogados como una materialización de la corrupción que hubo detrás de la designación de fondos para la construcción de cada uno de estos (Camacho, 2019). Esto demuestra que el poder del fútbol también puede ser impositivo, y que habría que investigar sobre los reales beneficios de la irrestricta aplicabilidad de este en los países que son “beneficiarios”.

En suma, al igual que sus antecesores, Infantino ha recorrido el mundo para generar un acercamiento entre la FIFA y cada rincón del planeta. La diferencia en este caso es que el italiano es el portavoz de un mensaje que ha sido escuchado en eventos de alta envergadura, en todas las regiones del planeta. La globalización también ha facilitado la masificación del repetitivo mensaje del italiano, el cual invita a que todo el mundo vuelva a confiar en la FIFA, y que le abran las puertas al deporte global por excelencia; el fútbol.

Los tres presidentes de la FIFA enunciados en este trabajo tuvieron una visión similar cuando llegaron a dirigirla: el fútbol es más que un juego. Havelange y Blatter vieron que este deporte podía ser un producto comercializable e hicieron énfasis en los factores extradeportivos para aumentar el músculo financiero de la entidad. Por otro lado, para el italiano el fútbol es la respuesta a todo tipo de problemas actuales por los que atraviesa la humanidad. Según él, hay pocas cosas en el mundo que generen unión, juego limpio, respeto, inclusión, confianza, trabajo en equipo y responsabilidad, como lo hace el fútbol (Infantino, 2018).

Por ende, su visión es que la FIFA, como mayor responsable de este deporte a nivel global, tiene las capacidades para extenderse a cinco áreas en específico. Estas se explican en FIFA (2019a) empezando con el “crecimiento económico, que incluye el desarrollo de infraestructura; educación; salud; igualdad de género; e integración, en particular para inmigrantes y refugiados” (p. 76), a través de diferentes alianzas y convenios con otros sectores de la comunidad internacional.

Es decir, el poder del fútbol también puede ser entendido como un régimen internacional compuesto de valores extradeportivos que el deporte ha adquirido con el paso del tiempo, y que bajo la presidencia de Infantino, la FIFA ha logrado transmitir al resto del sistema internacional utilizando un discurso en donde el fútbol se ve como un instrumento único que puede ayudar a los gobiernos a abordar desafíos actuales (FIFA, 2019a).

Por consiguiente, actualmente la FIFA presenta una combinación entre sus capacidades económicas y políticas, donde estas últimas han comenzado a materializarse por la incursión, cada vez más notoria, en temas ajenos al fútbol. El caso más llamativo fue cuando Infantino, en su discurso frente al Consejo Europeo a inicios del 2022, argumentó que su plan de hacer la Copa del Mundo cada dos años podía evitar que los migrantes africanos cruzaran el Mediterráneo y murieran en el intento (Barberena, 2022). La incoherencia en tal afirmación es mayúscula cuando se compara con la construcción de los estadios en Qatar para la Copa del Mundo del 2022, donde se estima que murieron más de

6.500 trabajadores provenientes de Pakistán, India, Nepal, Bangladesh y Sri Lanka (Pattison et al., 2021).

El hecho de que ahora la FIFA sea reconocida como una figura diplomática en el sistema internacional se debe al impacto que sus acciones tienen a escala global. Ahora, si bien la FIFA contempla dentro de sus parámetros legales el respeto del Código de Ética y los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de las Naciones Unidas (FIFA, 2016), esta entidad tiene un alto grado de libertad en su accionar al no estar ligada a ninguna jurisdicción diferente a la propia. De hecho, la entidad está registrada bajo la ley suiza como una asociación privada sin ánimo de lucro, lo que le ha permitido interactuar con su entorno utilizando el poder del fútbol como principal herramienta.

A partir de lo anterior, es posible explicar por qué el catalogar a la FIFA solo como una organización internacional puede resultar en un análisis incompleto. En primer lugar, en la disciplina de las Relaciones Internacionales no existe una definición consensuada de las organizaciones internacionales, por lo que es pertinente recordar la descripción de Grasa (1993) en donde afirma que estas son:

Una estructura organizativa formativa y permanente, independiente de sus miembros y con naturaleza jurídica precisa, establecida por acuerdo explícito y público entre sus miembros (gubernamentales y/o no gubernamentales), pertenecientes a dos o más estados soberanos, cuya finalidad consista en perseguir objetivos que beneficien los intereses comunes de sus respectivos miembros. (p.63)

De este modo, la caracterización de la FIFA debe contemplar los elementos de un régimen internacional, como se explicó anteriormente, y los componentes de una organización internacional, porque es claro que la entidad cumple con algunas características expuestas por el autor: una estructura claramente definida, unos miembros que gozan de representación y unos objetivos compartidos.

No obstante, la capacidad de las organizaciones internacionales de superar los inconvenientes derivados de un sistema internacional anárquico se ha visto constantemente

desafiada, principalmente porque el éxito de estos actores internacionales depende de cómo los miembros actúen a través de ellos. Según Grasa (1993): “se pueden ver que las organizaciones internacionales son incapaces de resolver la mayor parte de los problemas internacionales, incluyendo muchos de los explicitados en sus propios tratados fundacionales o programas de actuación” (p.73). En el caso de la FIFA, esta ha logrado, de manera reiterativa, movilizar jefes de estado, socios comerciales, agentes económicos y políticos e importantes recursos financieros, sin mayores restricciones e impedimentos. Por ende, es evidente que la manera en la que la FIFA interactúa con su entorno es a través del poder del fútbol: un orden establecido – algo característico de los regímenes internacionales – el cual tiene un amplio rango de aplicabilidad.

Sin embargo, en un mundo en donde las rivalidades políticas y las competencias ideológicas siguen estando presentes, la FIFA tiende a mostrarse cercana a cualquier mandatario o nación, sin importar las retaliaciones que esto pueda generar. Esto plantea una incoherencia en el comportamiento de la entidad. Mientras que Infantino promueve el rol extradeportivo de la FIFA como un nuevo actor internacional clave para tratar desafíos globales, existe amplia evidencia sobre la cercanía de la organización con gobiernos autoritarios y dictatoriales, los cuales ven en el fútbol, y específicamente en la Copa del Mundo, una forma de desviar los ojos de la comunidad internacional de las acusaciones sobre represión a la mujer, persecución a personas homosexuales o violaciones a los derechos humanos.

Por otro lado, el hecho de que Infantino atribuya a la FIFA y al fútbol la responsabilidad de tratar problemas de escala internacional debe ser analizado con atención. Sin desconocer las facilidades que este deporte tiene para generar cohesión, unión y camaradería a nivel global, no sería correcto pretender que con unos partidos y torneos de fútbol se van a cumplir todas las ambiciones que tiene el italiano a nivel internacional. El discurso tan determinante que Infantino ha utilizado para dirigirse a las naciones del mundo también es sujeto de análisis, principalmente porque los problemas de cada nación tienen diferentes antecedentes históricos, culturales y políticos, y pueden llegar a necesitar de un tratamiento mucho más concreto, diferente a aquel que puede ofrecer el poder del fútbol.

## CAPÍTULO 3: CONSIDERACIONES FINALES

### ¿Poder en disputa?

El negocio del fútbol no solo ha sido beneficioso para la FIFA. Los equipos profesionales también han construido su grandeza deportiva tanto en términos de victorias y trofeos, así como en grandes ingresos y ganancias provenientes de traspasos multimillonarios de jugadores, la venta de productos oficiales, los acuerdos publicitarios o el alto valor de los derechos televisivos de sus partidos. Esto ha llevado a que, en las cinco mejores ligas del mundo, la española, la inglesa, la alemana, la italiana y la francesa, se encuentren clubes que han solidificado su rol como empresas con el objetivo de generar cada vez más ingresos. Prueba de esto fue el 18 de abril de 2021, cuando algunas escuadras anunciaron la creación de la Superliga Europea de Fútbol. (Sobrino Ramón, 2021).

La mera idea de esta iniciativa amenazaba la continuidad de la veterana Liga de Campeones de la UEFA, torneo que desde 1955 ha reunido a equipos de diferentes ligas europeas para competir en la competición futbolística de mayor envergadura del viejo continente. Según Brannagan et al. (2022), las motivaciones detrás de los 12 históricos clubes implicados para darle vida a la Superliga se pueden clasificar en cuatro categorías: primero, las expectativas en cuanto a las ganancias eran altas; los clubes fundadores recibirían 310 millones de euros solo por participar. Segundo, los clubes fundadores podrían jugar cada año, independiente de su rendimiento en las ligas locales, por lo que el torneo les brindaba seguridad financiera. Tercero, la adopción del modelo de ligas cerradas al proyecto aseguraba 15 cupos directos al torneo y 5 más para otros equipos dependiendo de su rendimiento en años pasados, manteniendo así el flujo de equipos dentro de la competición. Y cuarto, la Superliga podría ofrecer partidos del máximo nivel de calidad y competencia con más frecuencia, lo que resolvería el problema de los bajos ingresos cuando, por ejemplo, en la Liga de Campeones los mejores equipos se enfrentan a equipos de menor jerarquía.

Este “problema” lo explicaba el presidente del Real Madrid Florentino Pérez un día después de que se anunciara el proyecto, afirmando que lo que es llamativo para los espectadores es que jueguen los equipos grandes. Planteó que la Liga de Campeones es solo

atractiva a partir de los cuartos de final porque de resto, en facetas previas, les tocaba enfrentar a equipos modestos sin atractivo alguno (El Chiringuito de Jugones, 2021).

Como era de esperarse, el rechazo generalizado por este proyecto fue inmediato. Los equipos no invitados, la opinión pública y especialmente la FIFA y la UEFA se opusieron a este torneo tildándole de una “liga europea cerrada y escindida, organizada al margen de las estructuras del fútbol internacional” (FIFA, 2021a). No obstante, fueron los aficionados quienes demostraron mayor descontento, lo que llevaría a que paulatinamente los equipos se retiraran de la Superliga. El 20 de abril solo 3 clubes fundadores, el Real Madrid, el FC Barcelona y la Juventus de Turín, quedarían como miembros activos del proyecto.

Las amenazas de la UEFA de expulsar a los equipos fundadores de la Liga de Campeones de la temporada en curso, la determinación de la FIFA para imposibilitar a los jugadores de estos equipos de jugar en los mundiales y torneos regionales y las presiones de líderes y gobiernos como el francés y el británico sirvieron para frenar la ejecución de la Superliga. Sin embargo, no fueron suficientes para dar por acabado el proyecto. Los tres equipos restantes argumentaban que, ante la monopolización del fútbol europeo por parte de la FIFA y la UEFA, la puesta en marcha de la Superliga no era una cuestión de ¿Cómo? sino de ¿Cuándo?

Los equipos que aún permanecen a bordo de la Superliga afirman que la FIFA y la UEFA toman posiciones abusivas y dominantes, e imposibilitan la realización de otras competiciones que no estén bajo su control (Libertad Digital, 2022). Ambas organizaciones se escudan en sus normas y estatutos, los cuales fueron aceptados por los equipos anteriormente, y en donde estas se reservan el derecho de crear las competencias locales e internacionales en las que sus federaciones y clubes pueden participar.

Sin duda, esta confrontación puede generar preguntas sobre quién y cómo debe manejarse el fútbol de ahora en adelante, en especial si ahora los clubes son capaces de dictaminar y crear sus propias reglas dirigidas al beneficio económico. Esto se alinearía con la tendencia que ha aumentado en los últimos años en donde los equipos han sido comprados

por individuos o consorcios multimillonarios, como la compra del Manchester City por el jeque árabe Sheikh Mansour en 2008.

Con la consolidación del nuevo rol de los equipos profesionales como máquinas para facturar cada vez más dinero, es posible que se genere un efecto contagio alrededor del mundo en donde la distancia entre los aficionados y sus clubes, los cuales tradicionalmente habían sido imaginados como pertenecientes a comunidades en lugar de propietarios individuales, aumente cada vez más (Brannagan et al., 2022).

De esta forma, se está introduciendo un nuevo modelo de negocio alrededor del deporte más popular del mundo. Las millonarias compras de jugadores, la construcción de villas deportivas de la mejor calidad y la presencia global por parte de algunos equipos ha ensanchado la brecha entre estos y el resto de las escuadras que no tienen las mismas facilidades económicas, pero que compiten en un mismo torneo. Proyectos como la Superliga son la solidificación de ideas que antes de pensar en los valores culturales y representativos de los equipos, la salud de los jugadores y el orden establecido, buscan el beneficio económico de un grupo segmentado.

Actualmente, el escenario sigue siendo de mucha incertidumbre. Algunas fuentes afirman que el inicio del polémico torneo podría darse en la temporada 2024-2025 luego de que el formato de participación fuese revisado y que la posición de los organizadores haya cambiado para entablar una posible negociación (Mata, 2022). Lo que sí es claro es que el proyecto de la Superliga es el principal reto que tiene la FIFA de cara al futuro. Esta confrontación plantea una disputa para determinar cuál de las dos partes tiene mayor poder y control sobre el fútbol en el viejo continente.

### **Expectativas**

Dos puntos resaltan al preguntarse por el futuro de la organización y su estabilidad a largo plazo. El primero, trata sobre el lugar del fútbol femenino en la actualidad. El segundo, se refiere a la rapidez con la que el fútbol se está propagando en Norteamérica, en concreto en los Estados Unidos. Lo que ha hecho la FIFA en estos dos espacios, normativamente

hablando, plantea el hecho de que la organización todavía tiene espacio para seguir creciendo económica, política y globalmente.

Históricamente, tanto el fútbol de mujeres como el fútbol en Norteamérica, no han gozado de la atención de la FIFA dado que su principal enfoque siempre ha sido promover y fortalecer toda la infraestructura del fútbol masculino en partes del mundo en donde este deporte se viva y se practique de manera apasionada. No obstante, el mismo proceso globalizador del fútbol y el crecimiento del deporte a nivel mundial, ha hecho que la FIFA comience a incursionar en terrenos que hacía falta explorar.

En el caso del fútbol en Norteamérica, en los últimos años, la FIFA viene trabajando activamente para explotar el potencial económico que tiene esta región. Es importante analizar la relevancia que tendrá la Copa del Mundo del 2026, la cual se jugará en esta porción del mundo, dado su impacto comercial a nivel regional y el simbolismo que representa en términos de unidad, paz y cooperación continental. En términos generales, la relación entre la creciente popularidad del *soccer* y el máximo ente regulador de este deporte es mutuamente beneficiosa dado que se presentan importantes oportunidades para que la FIFA, no solo consolide su lugar en la configuración de la geopolítica mundial, sino que pueda continuar persiguiendo sus intereses comerciales (Beissel & Ternes, 2022).

Por otro lado, la FIFA mantiene una deuda con el fútbol de mujeres. El hecho de que la primera Copa del Mundo femenina se jugara en 1991, 61 años después de la primera edición mundialista masculina, demuestra que el fútbol femenino, hasta hace poco, se ha vuelto relevante para la entidad. A través de convenios y programas, la FIFA ha buscado convertir a esta categoría del deporte rey en un espacio en donde se promueva la inclusión social y la igualdad de género, ayudando a romper los estereotipos que muchas veces han limitado el lugar de las mujeres en la cancha. A continuación se explicará cómo la FIFA busca ampliar y diversificar su área de acción al incursionar en estos dos segmentos del fútbol internacional.

## **El fútbol femenino: un largo camino por recorrer**

En los cimientos del deporte moderno como se conoce hoy en día se encuentra el lugar, cada vez más amplio, que ocupa el fútbol femenino. La globalización también ha resultado importante en este aspecto al haber impulsado el paulatino derribo de las barreras étnicas, lingüísticas y especialmente de género. No obstante, el entendimiento de este espacio global ha estado marcado por un enfoque masculino, en donde el rol de las mujeres ha quedado relegado y fuera de los estudios y análisis más relevantes.

El cambio gradual y relativamente leve en el equilibrio de poder entre los sexos a nivel mundial ha tenido diversas consecuencias para las mujeres de todas las edades, etnias y culturas, logrando así que el género femenino se inserte en ámbitos del tejido social en los cuales antes no hacía parte, como el fútbol (Liston & Maguire, 2021). La llegada de las mujeres a este deporte hace que se convierta realmente en una actividad incluyente. Refiriéndose al fútbol femenino, a inicios del siglo XX se dan sus más fuertes manifestaciones cuando las mujeres comenzaron a involucrarse como espectadoras, trabajadoras y jugadoras, en el marco de la Primera Guerra Mundial cuando los hombres fueron llamados al campo de batalla (Morel, 2019).

Entre las décadas de los 80 y 90 del siglo XX, el fútbol de mujeres tuvo un rápido esparcimiento a nivel global. Europa y Norteamérica se posicionaron a la vanguardia de este movimiento, con mayor prominencia de países como los Estados Unidos. La selección femenina de ese país tiene una exitosa historia desde su humilde nacimiento en 1985 gracias al rol formativo que las universidades de este país tienen desde 1972. En este año se promulgó la ley *Title XI*, la cual obligó a las universidades a crear programas deportivos para las mujeres, potenciando así el talento femenino y permitiéndoles competir al mismo nivel de exigencia que los atletas masculinos (Afcha, 2019).

Desde la primera realización de la Copa del Mundo de mujeres en 1991, la selección femenina de fútbol de los Estados Unidos es el equipo más laureado de la competición al haberla conquistado en 4 ocasiones (FIFA, 2020). En contraste, el fútbol femenino en Latinoamérica no ha crecido con la misma fuerza. A pesar de ser una región apasionada por

este deporte, las costumbres conservadoras de los gobiernos y líderes de turno han limitado el lugar de las mujeres en el terreno de juego. De hecho, hasta 1979 en Brasil hubo un decreto que prohibía a las mujeres practicar cualquier deporte que fuese contrario a las condiciones de su naturaleza, donde claramente el fútbol se veía como un espacio no apto para el género femenino (Rosales, 2021).

En suma, la historia de las mujeres en la cancha es una de lucha y resistencia frente a los prejuicios y obstáculos que siempre han estado presentes. En los intentos de la comunidad internacional para disminuir la brecha de género en diferentes ámbitos de la sociedad actual, la FIFA ha probado ser actor clave gracias al fortalecimiento de la infraestructura del fútbol femenino a nivel global. Bajo la ya mencionada ruta de acción de Infantino, FIFA 2.0: El futuro del fútbol, la organización busca trabajar junto a confederaciones, federaciones, equipos, jugadoras, medios de comunicación y patrocinadores para adoptar medidas concretas dirigidas al empoderamiento de mujeres y niñas, oponiéndose a la discriminación de género (FIFA, 2021b).

Las acciones de la FIFA como principal encargado del fútbol a nivel global deben estar dirigidas no solo a la promoción, apoyo y soporte a la práctica del fútbol femenino, sino que deben ir más allá. La financiación y designación de recursos a este entorno es clave para conseguir el éxito sostenido del fútbol de mujeres. La creación de proyectos como el programa Forward, el cual presenta un modelo de financiación para las federaciones y confederaciones para que cada una de estas reciba un presupuesto pensado en dar respuesta a sus necesidades específicas y a su propia visión del fútbol femenino, se alinea con lo mencionado anteriormente. (FIFA, 2021b).

Desde el punto de vista económico, se debe trabajar fuertemente para disminuir la brecha salarial entre hombres y mujeres que se dedican al fútbol como profesión. Para dar un ejemplo, Lionel Messi, estrella del balompié masculino, gana 130 millones de euros al año, y la jugadora Ada Hegerberg que fue escogida en 2021 como la mejor futbolista del mundo, gana 400.000 euros al año (Ortega, s. f.). El reconocimiento a las jugadoras debe ser cada vez más compensatorio por el esfuerzo que hacen al representar a un equipo o una selección

nacional, porque de lo contrario el dedicarse al fútbol profesionalmente no les será suficiente para subsistir. De hecho, en un estudio global sobre las condiciones de trabajo en el fútbol profesional femenino, el 90% de las encuestadas afirmó que tendrán que dejar el fútbol a una edad temprana por razones familiares, financieras o profesionales (Morel, 2019).

Por otro lado, la alianza de la FIFA con ONU Mujeres, firmada el 7 de junio de 2019, demuestra que el terreno de juego puede ser un espacio para introducir cambios positivos respecto a la desigualdad de género que actualmente está presente en otros deportes, ubicando al fútbol como un ejemplo de cómo sus principales torneos pueden ser utilizados para combatir los constantes estereotipos de discriminación hacia la mujer (FIFA, 2019b).

Especialmente, el éxito de la Copa del Mundo femenino del 2019 es prueba de que el fútbol en esta categoría está comenzando a ubicarse en una posición privilegiada ante los ojos del mundo. Algunas cifras respaldan esta afirmación. Se estima que hubo más de un billón de espectadores viendo este torneo, y la final entre los Estados Unidos y Países Bajos se convirtió en el partido de fútbol femenino más visto en toda la historia, alcanzando una audiencia de más de 260 millones de personas (FIFA, 2019c).

Resumidamente, el fútbol femenino está popularizándose rápidamente en todo el mundo. El hecho de que la Copa del Mundo del 2023 cuente con 32 selecciones femeninas a diferencia de las 24 que hubo en el 2019, demuestra que se han creado más delegaciones las cuales cumplen con los estándares necesarios para participar. Las expectativas en torno a esta categoría es que la FIFA continúe apostando y trabajando por el futuro de las futbolistas para que puedan jugar y competir por las compensaciones apropiadas.

### **El fútbol en los Estados Unidos: la conquista del *soccer***

El 10 de Octubre de 2017, cuando la selección de los Estados Unidos fue eliminada en las rondas clasificatorias al mundial del 2018 luego de perder 2 a 1 contra la selección de Trinidad y Tobago, los norteamericanos pusieron fin a su racha de haber asistido a las 7 ediciones anteriores de la Copa del Mundo. Las expectativas que había en ese entonces eran altas, lo que explica el fuerte criticismo que recibió el seleccionado norteamericano.

No obstante, el solo hecho de que hubiera expectativas sobre el desempeño del equipo demuestra lo lejos que ha llegado el fútbol en los Estados Unidos. La reacción de los estadounidenses ante lo sucedido en 2017 debe ser analizado para referirse sobre la rapidez con la que el fútbol se ha popularizado en este país durante los últimos años.

Históricamente, deportes como el béisbol, el basquetbol, el futbol americano y el hockey sobre hielo han captado la mayor parte de la atención de los estadounidenses, haciendo que el fútbol no tenga una porción significativa en términos de audiencia y espectadores. De hecho, la desconexión de los Estados Unidos con el resto del mundo con respecto a la acogida del fútbol es tal que el deporte en este país se conoce como *soccer*. Esto se debe a que los británicos que migraron a suelo norteamericano llegaron acompañados de sus prácticas, en donde resaltaban el *football* y el rugby. El término *soccer* comenzó a ser utilizado para diferenciar al fútbol, del fútbol americano, el cual nació gracias a la influencia de los británicos (Vázquez, 2022).

Inicialmente, gracias a que la Copa del Mundo de 1994 se jugó en este país, el fútbol se puso finalmente en el radar de los estadounidenses. A pesar de que muchas personas dudaban del éxito que podía tener este torneo dado que el fútbol mantenía una posición periférica en cuanto a los gustos y preferencias de los estadounidenses, la acogida de los espectadores locales fue inesperadamente favorable. Actualmente, la Copa del Mundo de 1994 mantiene el récord de asistencia total más alta, con 3,57 millones, y la asistencia promedio más alta con 68,626 (Statista, s. f.).

El impacto a corto plazo de esta edición mundialista fue la expansión del deporte en los Estados Unidos. La MLS, la liga profesional de fútbol de este país, fue creada en 1993 como parte de las exigencias que la FIFA le había hecho al gobierno estadounidense para poder ser anfitriones del torneo. La fortaleza económica de la superpotencia norteamericana en ese momento permitió el rápido crecimiento del torneo local. Actualmente, la liga está compuesta de 28 equipos los cuales representan a algunas de las ciudades más grandes de Norteamérica, luego de que en 2008 el Toronto FC se uniera a la fiebre del fútbol en los Estados Unidos (Molinero, 2018).

La temporada regular de la MLS del 2022 cerró con un récord histórico de 10 millones de asistentes a los estadios a lo largo de todo el torneo, además de un aumento en la audiencia, la interacción en redes sociales y la venta de productos oficiales. El mundo está posando sus ojos en la liga estadounidense por diferentes razones, en donde resaltan el éxito de la selección nacional de los Estados Unidos al clasificarse para el mundial de Qatar y la diversidad de los grupos poblacionales que ven la MLS, en donde sobresalen los hispanohablantes, dada la creación de nuevas competiciones junto a otras ligas, como la mexicana (ESPN, 2022).

No obstante, con miras al futuro, lo que podría consolidar finalmente un lugar prioritario del fútbol en Norteamérica es el mundial del 2026, dónde los Estados Unidos, Canadá y México serán anfitriones del torneo. De hecho, como se puede ver en el anexo A, en 2021, el *soccer* fue más popular que el béisbol en 47 de los 50 estados que componen a la nación norteamericana, según las búsquedas de Google para ese año, lo que demuestra que tal consolidación ya empezó, mucho antes del 2026.

Las expectativas en torno a esta edición mundialista son mayúsculas. Según Beissel & Kohe (2020) las ganancias estimadas para la FIFA son de 11 billones de dólares, el doble de lo que ofrecía la otra candidata para ser sede, Marruecos. También, los ingresos estimados por derechos de televisión son de más de 5 billones de dólares, más de 3 billones de dólares por patrocinios y 2 billones de dólares en venta de boletos (p.11). El impacto económico esperado para los tres países, además de los dividendos para la FIFA, auspician que esta Copa del Mundo será un éxito comercial.

Otra de las razones por las que es importante analizar la creciente popularidad del fútbol en esta porción del mundo es por su impacto a nivel regional. Antes de postularse como sede, las relaciones comerciales y diplomáticas entre Canadá, México y los Estados Unidos atravesaban uno de los periodos más críticos en la historia reciente. En parte, esto se debe a que el entonces presidente Donald Trump mantuvo polémicas posturas frente a la migración y las relaciones económicas de los Estados Unidos con el resto del mundo, y había hecho que este país se mostrara distante y conflictivo con la comunidad internacional.

El hecho de que la candidatura *United, As One* agrupe a más de 500 millones de habitantes, pueda generar más de 40.000 empleos directos y le brinde a las naciones involucradas unas considerables ganancias fijas, hace que la Copa del Mundo del 2026 finalmente sea un espacio que fomente el diálogo, la negociación y el trabajo coordinado entre los tres gobiernos implicados, para que estos puedan brindar una “muestra sin precedentes de unidad continental” (Beissel & Kohe, 2020, p. 8).

En vísperas de una de las ediciones mundialistas que más ha generado expectativas económicas, la candidatura de *United As One* sin duda le ha otorgado a la FIFA una transformación simbólica y la posicionaría como líder en el sistema internacional al fomentar, primero, buenas condiciones sociales en el marco de lo que significa albergar una Copa del Mundo y , segundo, la unidad continental, como parte del cumplimiento de su visión FIFA 2.0 (Beissel & Ternes, 2022).

## CONCLUSIONES

A modo de cierre, es pertinente recordar la pregunta de investigación expuesta al inicio de este trabajo: ¿Qué factores han contribuido al posicionamiento económico, político y global de la FIFA en el sistema internacional del siglo XXI? Se puede afirmar que se han identificado satisfactoriamente varios aspectos que dan respuesta a la pregunta planteada. En un primer lugar, el posicionamiento económico de la FIFA se debe a cómo el negocio del fútbol se ha mantenido en crecimiento desde el periodo presidencial de Havelange, en el cual se plantó la semilla de lo que serían muchísimos años más generando miles de millones de dólares en ganancias gracias a la hipercomercialización de su mejor activo, la Copa del Mundo.

Segundo, se logró entender que el nuevo posicionamiento político de la FIFA responde a la manera en la que esta entidad interactúa con su entorno. Ha sido a través de la gestión y administración del deporte más popular en el mundo, la mediación, la promoción de valores y los vínculos que ha creado con otros segmentos del sistema internacional, que la FIFA se ha convertido en un actor políticamente relevante en el escenario global. Fue claro el rol que tuvo la globalización en esto. La FIFA empezó como una entidad incapaz de

promover o imponer su voluntad frente a los demás, y fue evolucionando de tal manera que ya era capaz de entablar relaciones más beneficiosas para sí misma. Asociado a la aceptación y popularidad que recibe el fútbol en todo el mundo, el nuevo posicionamiento político de la FIFA también se debe a cómo la figura del presidente ve a la organización y su quehacer en el sistema internacional actual.

En esto, Havelange, Blatter e Infantino han redirigido la organización dependiendo de los intereses de cada uno. Sin embargo, se demostró que el italiano dista de sus antecesores al momento de formular, lo que podría llamarse, la política exterior de la FIFA. Bajo su mandato, el mundo ha podido ver cuáles son los segmentos de la actualidad internacional en los que la organización debería involucrarse, y, en cuáles no, principalmente porque la incursión en temas extradeportivos ha arrojado resultados inconsistentes. El caso del mundial en Qatar es un buen ejemplo. A pesar de que este trabajo no busca dialogar con los sucesos de la edición mundialista en cuestión, este es el escenario idóneo para ver cómo el afán de Infantino y de la FIFA por acercarse al estilo de vida qatarí con el del resto del mundo ha suscitado en críticas y cuestionamientos sobre la designación de este país para ser sede de un mundial. Futuras investigaciones podrían indagar sobre las implicaciones de esta decisión.

Tercero, el nuevo posicionamiento global de la FIFA se refiere a cómo esta ejecuta su gobernanza en el fútbol mundial a través de quienes componen a la entidad. La FIFA ha logrado imponer una normativa que todos los integrantes deben de cumplir a cabalidad si desean permanecer en la organización. Fue claro que, además de estas directrices, su presencia en todos los continentes y el impacto que tienen sus decisiones sobre la resolución de disputas, han hecho que esta entidad pueda ejecutar una gobernabilidad efectiva y envidiable (García, 2022). Envidiable, quizás para otras organizaciones como las Naciones Unidas, la cual cuenta con 193 miembros, 18 menos que la FIFA, y que en repetidas ocasiones ha visto limitada su gobernabilidad por la falta de influencia en las sanciones, normas y directrices que ésta implementa sobre sus miembros.

A modo de cierre, a la luz de la información recolectada en la elaboración de este trabajo, se llega a la conclusión de que la FIFA debe ser caracterizada a través de un enfoque

híbrido. Reconocerla solo como una organización internacional es un acierto parcial, dado que aspectos como la membresía, la estructura y los objetivos en común que tiene la FIFA son propios de este actor internacional. No obstante, el funcionamiento de la entidad a través de las reglas formales e informales y el orden establecido que esta ha generado en su propio segmento del sistema internacional, son características inherentes de los regímenes internacionales. Habrá otros aspectos de la FIFA a tomar en cuenta, como su capacidad económica, que podrían acercarla a una definición de multinacional. Sin embargo, esta definición desconocería las variables culturales, sociales y políticas las cuales son parte fundamental de la entidad.

Finalmente, se puede decir que la FIFA se posiciona como un actor disruptivo en la disciplina de las Relaciones Internacionales. A diferencia de otras organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud o la Organización del Atlántico Norte, las cuales se deben a cómo los países miembros trabajan a través de ellas, la FIFA tiene control total sobre sus afiliados. Lo interesante es que, a diferencia de temas como la paz global, el cambio climático o la estabilidad económica mundial, el fútbol no es un aspecto determinante en el rumbo de la humanidad. El lugar central que ocupa en el día a día de miles de millones de personas alrededor del mundo es lo que hace de este deporte, y a la FIFA, unos valiosos objetos de estudio. Bien lo decía el periodista argentino Jorge Valdano, “el fútbol es la cosa más importante entre las cosas menos importantes” (Canessa, 2020).

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, W. S., & Araya, J. F. (2018). Política global y fútbol: El deporte como preocupación de las ciencias sociales. En *La FIFA: ¿del «fair play» a una estructura de crimen organizado?* Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvnp0jqp>
- Afcha, A. (2019, julio 9). Title IX: La ley responsable del éxito del fútbol femenino en Estados Unidos. *Deporte Total*. <https://deportetotal.com.bo/title-ix-la-ley-responsable-del-exito-del-futbol-femenino-en-estados-unidos/>
- Ahmed, S. (2015, mayo 27). *Why is the U.S. bringing down the hammer on FIFA?* <http://edition.cnn.com/2015/05/27/us/fifa-corruption-investigation-why>
- Barbé, E. (1995). EL SISTEMA INTERNACIONAL. En *Relaciones internacionales* (pp. 131-234). Tecnos.
- Barberena, R. (2022, enero 27). *Indignación por declaraciones de Infantino sobre el Mundial bienal y la crisis migrante*. France 24. <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20220127-infantino-mundial-dos-a%C3%B1os-migrantes>
- BBC. (2015, mayo 28). Fifa scandal: Why the US is policing a global game. *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-32889845>
- BBC. (2016, febrero 26). *Quién es Gianni Infantino, el suizo que reemplaza a Sepp Blatter como presidente de la FIFA*. BBC News Mundo. [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160226\\_deportes\\_gianni\\_infantino\\_futbol\\_fifa\\_presidente](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160226_deportes_gianni_infantino_futbol_fifa_presidente)

- Beck, P. J. (2021). Gianni Infantino and Using ‘The Power of Football’ to Make a Troubled Globalized World ‘A More Peaceful Place.’ En J. Maguire, K. Liston, & M. Falcous (Eds.), *The Palgrave Handbook of Globalization and Sport* (pp. 385-406). Palgrave Macmillan UK. [https://doi.org/10.1057/978-1-137-56854-0\\_18](https://doi.org/10.1057/978-1-137-56854-0_18)
- Beissel, A. S., & Kohe, G. Z. (2020). United as one: The 2026 FIFA Men’s World Cup hosting vision and the symbolic politics of legacy. *Managing Sport and Leisure*, 1-21. <https://doi.org/10.1080/23750472.2020.1846138>
- Beissel, A. S., & Ternes, N. (2022). The Empire Strikes Back: FIFA 2.0, Global Peacemaking, and the 2026 FIFA Men’s World Cup. *Journal of Global Sport Management*, 1-33. <https://doi.org/10.1080/24704067.2022.2116589>
- Bensinger, K. (2018). *Red card: How the U.S. blew the whistle on the world’s biggest sports scandal* (First Simon&Schuster hardcover edition). Simon & Schuster.
- Brannagan, P. M., Scelles, N., Valenti, M., Inoue, Y., Grix, J., & Perkin, S. J. (2022). The 2021 European Super League attempt: Motivation, outcome, and the future of football. *International Journal of Sport Policy and Politics*, 14(1), 169-176. <https://doi.org/10.1080/19406940.2021.2013926>
- Camacho, I. (2019, julio 30). *La ruina de los Mundiales: 11.165 M€ para estadios vacíos*. Diario AS. [https://as.com/futbol/2019/07/29/internacional/1564429745\\_602521.html](https://as.com/futbol/2019/07/29/internacional/1564429745_602521.html)
- Canessa, M. (2020, abril 4). *¿El fútbol es lo más importante de las cosas menos importantes?* El Universo. <https://www.eluniverso.com/deportes/2020/04/04/nota/7804488/final-tunel>

- Cazotto, G. N., Fronzaglia, M., & Racy, J. (2022). Institutional Aspects of FIFA Governance and Its Impact on International Relations. *American Journal of Industrial and Business Management*, 12(05), 824-839.  
<https://doi.org/10.4236/ajibm.2022.125043>
- Conn, D. (2017). *The fall of the house of FIFA: The multimillion-dollar corruption at the heart of global soccer*. Nation Books.
- Cortés Ladino, C. S. (2016). *Los mega-eventos deportivos, una estrategia de las potencias emergentes. Los casos de los Juegos Olímpicos de Invierno Sochi (2014), el Mundial de Fútbol de la FIFA Brasil (2014) y los Juegos Olímpicos de Río (2016) como herramientas de imagen internacional*. Catálogo Biblos.  
<https://login.ezproxy.javeriana.edu.co/login?qurl=https%3a%2f%2fsearch.ebscohost.com%2flogin.aspx%3fdirect%3dtrue%26AuthType%3dip%26db%3dcat01040a%26AN%3dpujbc.917657%26lang%3des%26site%3deds-live>
- Dávila L., A. (2019). *Ganar sin ganar: Nación e identidad en la selección de fútbol de Colombia* (Primera edición). Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- EFE. (2016, febrero 26). *Las 20 reformas aprobadas por la FIFA*. elperiodico.  
<https://www.elperiodico.com/es/deportes/20160226/20-reformas-congreso-fifa-4930504>
- El Chiringuito de Jugones (Director). (2021, abril 19). *EXCLUSIVA MUNDIAL / FLORENTINO PÉREZ y la SUPERLIGA, en El Chiringuito*.  
<https://www.youtube.com/watch?v=MK5MBi2DiiU>

- ESPN. (2022, octubre 14). *MLS impone récord de asistencia de más de 10 millones en 2022*. ESPN.com.co. [https://www.espn.com.co/futbol/mls/nota/\\_/id/11077554/mls-temporada-regular-2022-record-historico-asistencia-mas-10-millones-aficionados](https://www.espn.com.co/futbol/mls/nota/_/id/11077554/mls-temporada-regular-2022-record-historico-asistencia-mas-10-millones-aficionados)
- Falcous, M. (2021). Global Mediasport: Contexts, Texts, Effects. En J. Maguire, K. Liston, & M. Falcous (Eds.), *The Palgrave Handbook of Globalization and Sport* (pp. 323-340). Palgrave Macmillan UK. [https://doi.org/10.1057/978-1-137-56854-0\\_15](https://doi.org/10.1057/978-1-137-56854-0_15)
- FIFA. (s. f.-a). *1930 FIFA World Cup Uruguay™*. Hosts Uruguay beat arch-rivals to first world crown. Recuperado 12 de septiembre de 2022, de <https://www.fifa.com/tournaments/mens/worldcup/1930uruguay>
- FIFA. (s. f.-b). *Nuestro recorrido: Hitos de 2016*. FIFA Publications. Recuperado 2 de octubre de 2022, de <https://publications.fifa.com/es/vision-report-2021/the-journey/the-journey-2016/>
- FIFA. (2016). *FIFA 2.0: THE FUTURE OF FOOTBALL*. <https://digitalhub.fifa.com/m/154c905313d5fa69/original/drnd5smfl6dhxgiyqmx-pdf.pdf>
- FIFA. (2019a). *ACTIVITY REPORT 2018*. FIFA. <https://digitalhub.fifa.com/m/24674f9441b74d22/original/yjibhdqzfwz5onqso0.pdf>
- FIFA. (2019b, junio 7). *La FIFA y ONU Mujeres firman su primer memorando de acuerdo*. <https://www.fifa.com/es/media-releases/origin1904-p.cxm.fifa.comla-fifa-y-onu-mujeres-firman-su-primer-memorando-de-acuerdo>

- FIFA. (2019c, diciembre 27). *2019: A breakthrough year for women's football*.  
<https://www.fifa.com/tournaments/womens/womensworldcup/france2019/news/origin1904-p.cfm.fifa.com2019-a-breakthrough-year-for-women-s-football>
- FIFA. (2020, agosto 19). *Los humildes comienzos de la selección estadounidense*.  
<https://www.fifa.com/es/news/origin1904-p.cfm.fifa.comlos-humildes-comienzos-de-la-seleccion-estadounidense>
- FIFA. (2021a, abril 19). *Declaración de la FIFA*. <https://www.fifa.com/es/about-fifa/organisation/media-releases/origin1904-p.cfm.fifa.comdeclaracion-de-la-fifa>
- FIFA. (2021b, junio 5). *Estrategia de Fútbol Femenino*. <https://www.fifa.com/es/womens-football/strategy/origin1904-p.cfm.fifa.com/womens-football/strategy/strategy-details>
- García, J. S. (2022). Las Naciones Unidas y la FIFA ¿Cuál pesa más en el sistema internacional? *Foro Cubano-Divulgación*, 5(44).
- Gibson, O. (2015, mayo 29). Sepp Blatter re-elected as Fifa president for fifth term. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/football/2015/may/29/sepp-blatter-reelected-fifa-president-fifth-term>
- Goldblatt, D. (2008). *The ball is round: A global history of football* (1st Riverhead trade pbk. ed). Riverhead Books.
- Grasa, R. (1993). Las organizaciones internacionales y los nuevos desafíos globales. *Papers. Revista de Sociología*, 41, 55-84.
- Hasenclever, A., Mayer, P., Rittberger, V., Murillo S, L., & Castro y Ortiz, F. J. (1999). Las teorías de los regímenes internacionales: Situación actual y propuestas para una síntesis. *Foro Internacional*, 39(4 (158), 499-526.

- Held, D. (2002). *Transformaciones globales: Política, economía y cultura* (1a. ed.). Oxford University Press.
- Homburg, H. (2008). Financing World Football. A Business History of the Fédération Internationale de Football Association (FIFA). *Zeitschrift für Unternehmensgeschichte*, 53(1), 33-69. <https://doi.org/10.1515/zug-2008-0104>
- Horne, J., & Manzenreiter, W. (2006). An Introduction to the Sociology of Sports Mega-Events. *The Sociological Review*, 54(2\_suppl), 1-24. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2006.00650.x>
- Infantino, G. (2018, diciembre 1). *The power of football*. Keynote Speech at the G20 Leaders' Plenary Session.  
<https://digitalhub.fifa.com/m/7e5d167208439c1d/original/gum06wkig0qvkb8pk7rg-pdf.pdf>
- Jurado, J. C., & Estepa, J. (s. f.). *Historia de los Mundiales: Uruguay '30*. MARCA.COM. Recuperado 14 de septiembre de 2022, de [https://www.marca.com/reportajes/2010/01/historia\\_de\\_los\\_mundiales/index.html](https://www.marca.com/reportajes/2010/01/historia_de_los_mundiales/index.html)
- Keohane, R. (1993). Institucionalismo neoliberal: Una perspectiva de la política mundial. *Instituciones internacionales y poder estatal*, 14-37.
- Keys, B. J. (2013). *Globalizing sport: National rivalry and international community in the 1930s* (First Harvard University Press paperback edition). Harvard University Press.
- Krasner, S. D. (1982). Structural Causes and Regime Consequences: Regimes as Intervening Variables. *International Organization*, 36(2), 185-205. JSTOR.
- Kuhn, G. (2019). *Soccer vs. the state: Tackling football and radical politics* (Second edition). PM Press.

- Kuper, S. (2018). Fútbol: La cultura de la corrupción. *Nueva Sociedad*, 277.  
<https://www.nuso.org/articulo/futbol-la-cultura-de-la-corrupcion/>
- Libertad Digital. (2022, abril 17). *Así está el proyecto de la Superliga un año después*.  
Libertad Digital. <https://www.libertaddigital.com/deportes/futbol/2022-04-17/asi-esta-el-proyecto-de-la-superliga-un-ano-despues-de-su-anuncio-6887532/>
- Liston, K., & Maguire, J. (2021). Globalization, Sport, and Gender Relations. En M. Falcous (Ed.), *The Palgrave Handbook of Globalization and Sport* (pp. 205-228). Palgrave Macmillan UK. [https://doi.org/10.1057/978-1-137-56854-0\\_10](https://doi.org/10.1057/978-1-137-56854-0_10)
- Maguire, J., Liston, K., & Falcous, M. (Eds.). (2021). *The Palgrave Handbook of Globalization and Sport*. Palgrave Macmillan UK. <https://doi.org/10.1057/978-1-137-56854-0>
- Martínez, P. C. (2006). El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, 165-193.
- Mata, J. (2022, octubre 19). *La Superliga podría arrancar en la temporada 2024-2025*. MARCA Claro Colombia. <https://co.marca.com/claro/futbol-internacional/2022/10/19/63502810e2704e03088b45ed.html>
- MLS Buzz. (2022, septiembre 12). *Soccer was more popular than baseball in Google searches in 47 of 50 states in the USA in 2021*. [Tweet]. Twitter.  
[https://twitter.com/MLS\\_Buzz/status/1569362976204853250](https://twitter.com/MLS_Buzz/status/1569362976204853250)
- Molinaro, J. (2018, junio 9). *History of the World Cup: 1994 – Coming to America—* *Sportsnet.ca*. <https://www.sportsnet.ca/soccer/1994-world-cup-coming-to-america/>
- Morel, C. R. A. (2019). La discriminación de género en el deporte. El caso del fútbol femenino. *ScientiAmericana*, 6(2), 81-90.

Ortega, A. (s. f.). *¿Qué tiene que ver el Mundial Femenino con la equidad de género?*

*Bastante*. Recuperado 7 de noviembre de 2022, de

<https://www.iadb.org/es/mejorandovidas/futbol-y-mujeres-el-partido-pendiente>

Pattisson, P., McIntyre, N., & Mukhtar, I. (2021, febrero 23). Revealed: 6,500 migrant workers have died in Qatar since World Cup awarded. *The Guardian*.

<https://www.theguardian.com/global-development/2021/feb/23/revealed-migrant-worker-deaths-qatar-fifa-world-cup-2022>

Rosales, F. (2021, julio 20). *El crecimiento del fútbol femenino en Latinoamérica*. Creative Insights - Getty Images.

<https://creativeinsights.gettyimages.com/es/tendencias/realidad/el-crecimiento-del-futbol-femenino-en-latinoamerica>

Sarmiento Balaguera, A. F. (2021). *La dictadura del futebol: Fútbol y política durante el régimen militar brasileño (1964-1985)* [Pontificia Universidad Javeriana].

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/58734/TG-%20Balaguera%20Sarmiento%20Andr%C3%A9s%20Felipe.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sobrino Ramón, Á. (2021). *LA SUPERLIGA EUROPEA DE FÚTBOL* [Universidad de las Illes Balears].

[https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/159297/Sobrino\\_Ram%C3%B3n\\_%C3%81lvaro.pdf?sequence=1](https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/159297/Sobrino_Ram%C3%B3n_%C3%81lvaro.pdf?sequence=1)

Statista. (s. f.). *FIFA World Cup average & total attendance 1930-2018*. Statista.

Recuperado 11 de noviembre de 2022, de

<https://www.statista.com/statistics/264441/number-of-spectators-at-football-world-cups-since-1930/>

Susa Sánchez, D. E. (2015). *La pelota no se mancha: Un estudio histórico sobre el desarrollo y la política en FIFA*. Universidad del Rosario.

Toledo Lara, G. (2017). *La investigación cualitativa y el estudio de casos: Una revisión teórica para su discusión*. 2, 1-23.

Vázquez, L. G. (2022, septiembre 7). *¿Por qué en Estados Unidos le dicen soccer al fútbol?* Diario AS. <https://us.as.com/futbol/por-que-en-estados-unidos-le-dicen-soccer-al-futbol-n/>

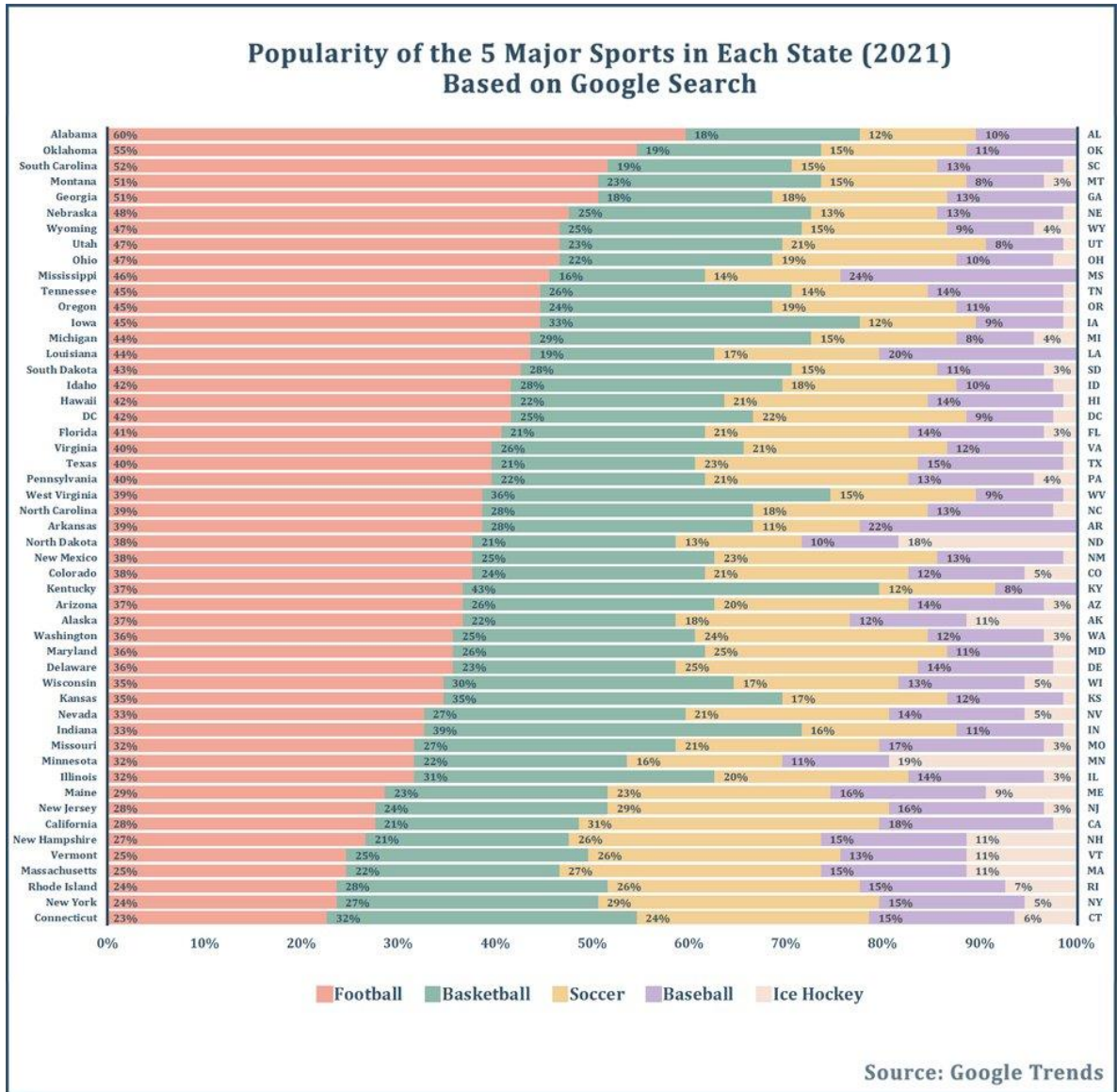
Vinnai, G. (1974). *El fútbol como ideología*. Siglo Veintiuno Editores.

Wahl, A. (1997). *Historia del fútbol, del juego al deporte* (1º). Claves.

Weber, M. (1964). *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva* (2a. ed. en español, 10a. reimp). Fondo de Cultura Económica.

# ANEXOS

## Anexo A



Popularidad de los 5 deportes principales en cada estado (2021) según búsquedas en Google. Fuente: MLS Buzz (2022).